



EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y ademas las portadas é índices, que se *regalan* á los suscritores.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente DENTRO DE LOS DOS MESES QUE SIGAN Á LA FALTA.

Precios de suscripcion de EL SIGLO. — MADRID: 3 ptas. trimestre PROVINCIAS: 4 ptas. trimestre, 8 ptas. semestre y 15 ptas. el año; Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 ptas. al año.

Precios de suscripcion de la BIBLIOTECA. — 15 ptas. al año en toda España, que pueden pagarse en tres veces, 5 ptas. cada vez. — Extranjero, Ultramar y Filipinas, 40 pesetas al año.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MEDICO"

Ponemos en conocimiento de los suscritores de la BIBLIOTECA que *está agotada* la obra de *Flügge*.

Del tomo I de la *Farmacopea-Formulario* sólo nos quedan 30 ejemplares.

Todo el que desde hoy se suscriba *por vez primera* á la BIBLIOTECA recibirá *en lugar del tomo segundo del Flügge*, que corresponde á este año y que sin el primero les es completamente inútil, una de estas obras (á su eleccion): *Bartels* (Tratado de enfermedades de los riñones), *Bonis* (Los parásitos del cuerpo humano), *Frerichs* (Tratado de la diabetes), *Lebert* (Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar) ó *Spillmann* (Manual del diagnóstico médico). *Los que tuviesen sólo el tomo segundo del Flügge pueden devolvérselo y pedir en cambio una de esas cinco obras.* El tomo primero de la *Farmacopea-Formulario Universal*, correspondiente al año anterior, costará á los *nuevos* suscritores de la BIBLIOTECA 6 pesetas y 75 céntimos por el certificado (de este tomo no nos quedan más que 30 ejemplares).

Tenemos en prensa el tomo II de la

FARMACOPEA-FORMULARIO UNIVERSAL

que contiene las Farmacopeas Austriaca, Belga, Británica, Danesa, Española, Francesa, Estados Unidos de América, Germánica, Helvética, Italiana, Mejicana, Neerlandesa, Portuguesa y Rusa; los Formularios de los Hospitales civiles y militares de España, Francia é Inglaterra; Fórmulas de los Sres. Ariza, Bardet y Egasse, Bouchardat, Dorvault, Dujardin-Beaumetz é Yvon, Gallois, Gonzalez Velasco, Grosser, Olavide, Strümpell y otros muchos distinguidos profesores, y los medicamentos nuevos.

No creemos inmodestia el decir que esta obra no cuenta con ninguna otra análoga en el mundo.

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demas documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. Ramon Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid. — La Administracion se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, segundo izquierda, y las horas de oficina son de 9 á 3 todos los días no feriados.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Según la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías.

APARATO ATMÍTRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de ázoe, ácido fluorhídrico, etc., etc.

Instrucciones impresas gratis, calle de Atocha, 125.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del *iodo* se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos causticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10

(437)

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 e largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

de VIVAS PEREZ

Aprobados por la Real Academia de Medicina de Granada.

PREPARADOS EN LAS MEJORES CONDICIONES

SE GARANTIZA SU INALTERABILIDAD

De inmediatos resultados en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.

Cura, como ninguna otra medicación empleada hasta el día, toda clase de VÓMITOS y DIARREAS (de los tísicos, de los niños y de los viejos), Cólera, Tifus, Catarros y Ulceras del estómago, Vómitos de las embarazadas.

Se vende sólo en cajas á 3,50 pesetas, y media caja 2 pesetas.

Depósito principal en Almería: Farmacia de VIVAS PEREZ, desde donde se hacen remesas por el correo á los puntos donde no haya depósito.

Venta al por mayor: En Madrid, Melchor García, Capellanes, 1, duplicado. — En Barcelona, Sociedad Farmacéutica y Sres. Hijos de José Vidal y Ribas.

Al por menor, en las principales farmacias de España y Ultramar.

Exijase como garantía la firma y rúbrica del autor en la faja que cierra las cajas, y la marca de fábrica depositada en las etiquetas.

CHOCOLATES MEDICINALES ECONÓMICOS

La aceptación y frecuente demanda de nuestros chocolates purgantes y vermífugos para los niños, nos ha obligado á elaborarlos muy en grande, resultando al por mayor á unos 5 céntimos la pastilla. Caja de 500 gramos con 60 pastillas de 40 gramos una, 45 reales.

Farmacia y laboratorio del Dr. Marqués, Hospital, 109, Barcelona.

GRAN ESTABLECIMIENTO HIDRO-MINERAL DE BETELU

Estaciones de ferrocarril de Tolosa en la línea del Norte y de Irurzun en la de Pamplona. — Dos manantiales de aguas minerales de clases diferentes.

1.º Manantial sulfurado-sódico, termal, muy nitrogenado. El único de España que por su moderada su furación, copiosa materia orgánica, templada termalidad (24º) y abundante ázoe ó nitrógeno, posee acción eficaz sobre el aparato respiratorio, sin peligro de excitaciones exageradas, ya directas ó de origen reflejo. Contiene 25,33 centímetros cúbicos de nitrógeno por litro, proporción notable, teniendo en cuenta que las demás aguas de su clase, como las de Bouzas, Zuazo, etc., además de ser frías, no exceden de 12 centímetros cúbicos. Esta agua goza de antiquísimo y universal crédito como la más eficaz para el tratamiento de los corizas, faringitis, laringitis, bronquitis, broncoectasias, y neumonías crónicas, enfisemas y procesos pulmonares caseosos y tuberculosos infebriles y de carácter tórpido, lo mismo que para el de los catarros y precipitamientos de todas las mucosas en general, comprendiendo la de la matriz.

2.º Manantial clorurado-sódico-bicarbonatado termal (24º). Indicado en el tratamiento de las enfermedades del aparato digestivo y vías urinarias. El Establecimiento de Betelu, dotado de perfecta é inmejorable instalación, se abre al público el 15 de Junio. — Precios económicos. Para noticias y detalles dirigirse al gerente de la Sociedad balnearia en Betelu.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID
Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1 Madrid. 439

PORTA-REMEDIOS REYNAL

BUIAS para la Uretra. — LÁPICES para el Útero
CÁBEZAS VAGINALES. — SUPOSITARIOS

Los Porta-Remedios se disuelven al contacto de las mucosas, que aíslan y descongestionan. Permiten á los medicamentos obrar durante dos horas por lo menos. Las Buias y los Lápicos, por su paso diario y su dilación, impiden la formación de los estreñimientos.

L. REYNAL, 13, rue Rougemont, PARIS.

NEUROSIS JARABE GÉLINEAU

CLORAL

Bromuro de Potasio Arseniado

INSOMNIOS ANJINA
HISTÉRICO DE PECHO

VERDADERAS PILDORAS DEL D^r BLAUD

Empleadas con el mayor éxito, hace más de 50 años, por la mayoría de los médicos, para curar la Anemia, la Clorosis (colores pálidos) y para facilitar el desarrollo de las jóvenes. La inscripción de estas pildoras en el nuevo Codex francés, dispensa de todo elogio. Exijase en cada pildora el nombre del inventor, como en esta marca.

Desconfíese de las falsificaciones.

PARIS: 8, Rue Payenne, y en todas las Farmacias.

En Madrid, Melchor García, Capellanes, 1 duplicado.

AFECCIONES DEL CORAZON

Desordenes de la circulación, Palpitaciones, Intermitencias, Afecciones nerviosas y Reumatismales del corazón, Hipertrofia cardíaca, Asma, Tisis en su principio tratadas con éxito por el cuerpo medico desde hace mas de 20 años con los

GRANULÉS ANTIMONIAUX du D^r PAPILLAUD

MEDICACION ARSENICO-ANTIMONIAL

Informe favorable de la Academia de Medicina de Paris. Sesiones del 8, 15 y 22 de Nov. y 6 de Déc. de 1870

DOSIS: 2 A 8 GRANULOS AL DIA

Depósito General: Farmacia GIGON, 7, rue Coq-Héron. PARIS, y en todas las Farmacias.

FUCOGLICINA del D^r GRESSY

Recomiendase este precioso medicamento á los enfermos cuyo estómago no pueda soportar el aceite de Hígado de Bacalao. Tiene todas las propiedades de este y es mas activo. Agradable al paladar, la *Fucoglicina* no provoca accidente alguno en las vías digestivas

En PARIS, LE PERDRIEL & C^{ie}, y en todas las Farmacias.

Madrid: M. García, Capellanes, num. 1.

VINOS DE OSSIAN HENRY

Miembro de la Academia de Medicina, Profesor en la Escuela de Farmacia, etc.

con Quina, titulado.

Composición: 1 gr. de Al. oloides, 12 gr. de extractivos, por 1000 gr. de vino de España. Es el vino de Quina en su sumum de potencia, tónico, febrífugo.

B. BAIN & FOURNIER, 43, r. d'Amsterdam, PARIS. — En España, en todas las Farmacias.

con Quina, ferruginoso.

Composición: 10 centigramos de sal de hierro por 30 gramos de vino titulado. Gusto agradable. El mejor de los ferruginos contra la Clorosis, la Anemia, etc.

MEDICAMENTOS PROPIOS PARA LA ESTACION

TABLOIDES DE STROPHANTUS

En los casos de falta de compensación cardíaca y los de debilitación del corazón (FALTA DE COMPENSACION), sea cual fuere la causa, comprendida la fiebre tifoidea, la opinión médica parece unánime para declarar ser el Strophantus el remedio más eficaz para curar la hidropesía, aliviar la dispnea y regularizar el pulso.

No sólo disipa con frecuencia los síntomas anémicos en la enfermedad de Bright, sino tambien en el caso de contracción del riñon con hidropesía ha producido prontamente el sueño y una diuresis libre. En la enfermedad de Bright (HIDROPSIA), y sus síntomas, el Strophantus es absolutamente precioso en la mayoría de casos, aunque en la anasarca de la cirrosis hepática y en la peritonitis crónica preste menos servicios.

Mientras que para el asma simplemente bronquial nervioso no haya tal vez sido tan útil, sus benéficos efectos han sido (DISPNEA) muy notables en la dispnea de enfermedades cardíacas y renales.

Le *British Medical Journal* dice: «Estas útiles Tabloides de Strophantus contienen 13 centigramos de la tintura.»

Se vende en frascos de 100 Tabloides.

TABLOIDES DE ANTIPIRINA

Atendido que las inyecciones hipodérmicas de antipirina producen la analgesia local y disminuyen la excitabilidad excesiva de la espina dorsal, se ha administrado (DÓIS PARA LAS AFECCIONES DOLOROSAS) este medicamento en las afecciones dolorosas y obtenido los mejores resultados. 50 centigramos en inyección parece ser una dosis media; pero cuando el dolor es muy agudo puede algunas veces atajarse con doble dosis tomada por la boca.

La antipirina ha sido administrada hipodérmicamente con excelentes resultados en la jaqueca, la neuralgia facial, el lumbago, la ciática, la angina pectoral, los cólicos renales y biliares. En el asma, la dispnea intensa que sobreviene en la bronquitis, produce mucho alivio, así como en los dolores punzantes de la ataxia locomotriz. Hé aquí lo que dice Germain Séé: «La mediación con la antipirina constituye para todos los órganos un verdadero medio para calmar su sensibilidad irritada: la antipirina es el remedio contra el dolor y el alivio de los que lo sufren.»

Es vivamente recomendado contra la coqueluche (tos convulsiva).

Se venden en frascos de 25 y 100 Tabloides.

DEFECTOS DE LAS EMULSIONES ORDINARIAS

Las emulsiones ordinarias de aceite de hígado de bacalao ofrecen los inconvenientes siguientes:

1.º El aceite es subdividido mecánicamente. — 2.º Contienen potasa y por consiguiente jabones. — 3.º Contienen aceites esenciales que causan eructos. — 4.º Están preparadas con gomas que se descomponen. — 5.º Las emulsiones pancreáticas son una ficción. — 6.º Un aceite no debe ser nunca medicinado y ha de tomarse con otro alimento.

Las ventajas de la SOLUCION KEPLER son:

1.º No ofrecer ninguno de los inconvenientes arriba indicados. — 2.º El aceite no es medicinado, pero sí disuelto con el Extracto de Malta. — 3.º Su sabor es tan agradable como el de la crema fresca, y tan asimilable como la leche de mujer. — 4.º Es una forma ideal para la administración de grasas. (*British Medical Journal*.)

Se vende en botellas de $\frac{3}{4}$ y de 1 $\frac{1}{2}$ libras.

BURROUGS, WELLCOME & C^o, SNOW HILL BUILDINGS, LONDRES. E. C.

Se encuentran en todas las farmacias por mayor y menor.

EN BARCELONA: SEÑORES V. FERRER Y COMPAÑIA

Ayuntamiento de Madrid

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las **Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau** son superiores á todos los demás ferruginosos en los casos de *Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuación, Convalecencia, Debilidad de los niños*, y enfermedades causadas por la *Pobreza y Alteración de la sangre*, á consecuencia de fatigas, vigiliás y excesos de toda clase.

Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. *Una copita en las comidas.*

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicación marcial por el **Hierro Rabuteau** es la más económica y racional de la terapéutica.

Ni constipación, ni diarrea; asimilación completa.

Exíjase el **Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C^{ia}**,
PARIS

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La **Solucion del Doctor Clin**, siempre idéntica en composición y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el **Salicilato de Sosa puro**, y variar la dosis según las indicaciones que se presenten.

« El **Salicilato de Sosa** que **Clin** emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesión del 8 de Febrero de 1879.)

La **Solucion Clin**, muy exactamente graduada en sus dosis contiene:

2 gramos de **Salicilato de Sosa** por cucharada.
0.50 centigramos — — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

NEURALGIAS Píldoras del D^r Moussette

Las **Píldoras Moussette**, de aconitina y quinio, calman ó curan la *Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática* y las *Neuralgias* más rebeldes.

« La acción sedativa que las **Píldoras Moussette** ejercen sobre el aparato circulatorio sanguíneo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las *Neuralgias del trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias.* »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las *Neuralgias faciales*, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cráneo. »

(Sociedad de Biología, sesión del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exíjase las **Verdaderas Píldoras Moussette de CLIN Y C^{ia}**,
PARIS

CAPSULAS MATHEY-CAYLUS

De Cascara delgada de Gluten

De Copaiba y de Esencia de Santal

De Copaiba, de Cubeba, y de Esencia de Santal

De Copaiba, de Hierro, y de Esencia de Santal.

« Las **Cápsulas Mathey-Caylus** de Esencia de Santal, poseen una eficacia sin igual y se emplean con el mayor éxito para curar rápidamente los *Flujos antiguos ó recientes, la Blenorragia, la Leucorrea, la Cistitis del Cuello, la Uretritis, el Catarro* y las otras *Enfermedades de la Vejiga*, y contra todas las afecciones de las *Vías urinarias.* »

« Merced á su cáscara delgada de *Gluten*, esencialmente asimilable, pueden las **Cápsulas Mathey-Caylus** ser digeridas por las personas más delicadas, sin que jamás lleven á causar el estómago. » (Gazette des Hôpitaux de Paris.)

Tómense de 9 á 12 Cápsulas por día.

PARIS, en **CASA de CLIN & C^{ia}**, y en todas Farmacias.

SOLUCION COIRRE AL CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso.
Asimilación insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparación de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solución) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la menos ácida.

Es, en fin, la más económica, condición importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, suerte de que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestión muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exíjase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboración y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, París.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: El Instituto Encinas y la Casa de salud de Nuestra Señora del Rosario. — La Academia de Jurisprudencia. — Sociedad de Higiene. — San Juan de Dios. — Palabras, palabras, palabras... = **Sección de Madrid:** Las oftalmías en los asilos provinciales. — Comisión de efemérides, epidemias, contagios y epizootias, de la Real Academia de Medicina. — El clorato potásico y la difteria. Algo sobre la historia de la difteria. — **Sección profesional:** Médicos municipales. = **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Comunicación. — La Caja de Pensiones de los médicos de baños. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. De la siringomielia. — II. La ergosterina (nuevo principio inmediato del cornezuelo de centeno). — III. Contagio de la neumonía. — IV. De la sacarina como antiséptico. = **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. — Cuerpo de Sanidad Militar. = **Consultorio.** = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Vacantes.** = **Anuncios.** = **Correspondencia.** = **Boletín bibliográfico.**

BOLETIN DE LA SEMANA

EL INSTITUTO ENCINAS Y LA CASA DE SALUD DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO. — LA ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA. — SOCIEDAD DE HIGIENE. — SAN JUAN DE DIOS. — PALABRAS, PALABRAS, PALABRAS...

Hemos tenido el gusto de asistir á la inauguración de la Casa de salud que, con el nombre de Casa de convalecientes de Nuestra Señora del Rosario é Instituto Encinas, se ha construido en la calle del Príncipe de Vergara (Barrio de Salamanca). Aquella modesta fundación que hace unos siete ú ocho años se inauguraba en un pequeño hotel del barrio del Pacífico ha sufrido una trasformación favorable, y hoy, con el mismo modesto nombre, representa un pequeño hospital, elevado por la caridad para las necesidades del enfermo pobre, y por la gratitud á la memoria de un cirujano eminente, el Dr. Encinas.

El solar sobre que se ha implantado el edificio tiene unos 5.590 metros superficiales (72.000 pies cuadrados), de los que ocupa aquél 838 metros (10.800 pies cuadrados). Consta de tres plantas ó pisos, que son: el bajo, principal y segundo, con más planta de sótanos en una parte del mismo; dispuestas en una galería de frente, dos laterales perpendiculares á la misma, y otra, también perpendicular, á la fachada principal en su centro, que tiene por objeto aislar las dos alas laterales, destinadas á enfermos de distintos sexos. La planta de sótanos se destina á almacenes y á sanear el piso bajo. En éste, ingresando por el centro de la fachada principal, hay un buen vestíbulo que da acceso á la capilla provisional situada en la crujía del centro, de que se ha hecho mérito, y á la escalera principal.

Hay además otras dos puertas para entradas independientes en las galerías laterales con sus respectivas escaleras de servicio. Estas galerías se hallan distribuidas en el piso bajo, cada una de

ellas en dos salones capaces de 12 camas, y corre á lo largo de las tres salas en todos los pisos una galería abierta, en cuyo extremo Oeste hay buenos retretes inodoros, con servicio de agua y fuentes de mármol. En el piso bajo de la fachada principal se hallan la sala de visitas y de hidroterapia, cocina y comedor de las hermanas, ó *Religiosas de Santa Ana*. En el piso principal hay un salón para consultas, y con la debida independencia dos salas para convalecientes pobres de ambos sexos con sus respectivos comedores; y, por último, en las galerías laterales catorce gabinetes ó cuartos para enfermos de pago. El piso segundo se destina á habitación de las hermanas y á otros catorce gabinetes de enfermos, utilizándose las boardillas en algunos usos propios del establecimiento.

Aparte hay una pequeña edificación de 2.500 pies para lavadero, vaquería...

La planta baja del ala derecha es una fundación especial del entusiasta joven D. Juan G. Encinas, sobrino del distinguido cirujano, llamada Instituto Encinas, creación de fines esencialmente quirúrgicos, con una sala de operaciones que mereció con justicia las alabanzas de todos por su bellísima instalación, ajustada severamente á los fines de la asepsia. El resto de la Casa de salud consta de habitaciones de primera, segunda y tercera clase para enfermos de pago, y justo es consignar que nos pareció todo digno de sincero aplauso y utilísimo á las necesidades de una capital como Madrid, donde debiera haber no una, sino varias fundaciones de esta clase.

El Instituto Encinas es una fundación no sólo caritativa, sino dedicada á otros fines todavía más plausibles, puesto que se consagra á la enseñanza. Según explicación del Dr. Cervera, director facultativo del establecimiento todo, allí recibirán enseñanza quirúrgica quince alumnos escogidos, sufrirán al final del curso un examen por un tribunal de profesores libres, y al más merecedor se le adjudicará un diploma y un premio de 500 pesetas, que costean los Sres. Cervera y Encinas.

Todo el edificio tiene unas 130 camas, y es de construcción sencilla y elegante, bien dispuesto, higiénico y digno de elogio. El arquitecto lo ha sido el Sr. Ruiz de Salces y el maestro de obras el señor Nuñez Samper, ambos acreedores al aplauso por lo bien que han concebido y ejecutado su obra.

Concluiremos nuestra reseña felicitando á nuestro buen amigo el Dr. Cervera (D. Eulogio) por haber-

se creado un centro clínico donde seguramente, dadas sus reconocidas facultades, ha de conquistar gloria y fama que rivalice con la de su maestro; y felicitando al Sr. Encinas que, al honrar la memoria de su malogrado tío, ha puesto de relieve bellísimos sentimientos que todos celebrarán.

* * *

El martes pasado continuó el Dr. Vera su discurso en la Academia de Jurisprudencia, donde, con motivo de discutirse la Escuela positivista penal, ha sido invitada la Academia Médico-Quirúrgica, para que sus oradores vayan á exponer sus pretensiones reformadoras del Derecho penal frente á los oradores de la Academia de Jurisprudencia. Y el primer médico que ha roto lanzas ha sido el Sr. Vera, mentalista distinguido, polemista terrible por su profunda y sabia argumentacion, por su serenidad y por su dialéctica implacable y poderosa. Grandes aplausos ha merecido en ambos discursos, y sinceramente se los tributamos desde aquí, pues la intervencion del Sr. Vera en este debate no sólo aporta singular ilustracion, sino que abriga el concepto que en tan distinguido Centro se puede formar de la clase médica española.

* * *

En la misma noche del martes dió su anunciada conferencia en la Sociedad Española de Higiene el distinguido catedrático de la Universidad de Valencia Dr. D. Félix Guzman, el que disertó acerca del tema «Criterio de la Higiene ante la criminalidad».

Segun el conferenciante, las causas principales de la delincuencia son la ignorancia, la miseria, la mala educacion y las infracciones de la Higiene, pues que todo atentado contra la integridad orgánica del hombre constituye un verdadero delito que, como los demás, pueden evitarse por la instruccion y el mejoramiento de las clases pobres, á las que deben tender su mano protectora no sólo el Estado, sino las sociedades sabias y de templanza, como sucede en otras naciones.

El Sr. Guzman, que tiene una oratoria sencilla, correcta y fluída, fué muy aplaudido por la concurrencia, entre la que estaba dignamente representado el bello sexo.

* * *

De nuevo ha cundido la alarma con las amenazas de ruina de San Juan de Dios, y de nuevo la Diputacion Provincial ha protestado contra la conducta de la Superioridad al no despachar pronto este expediente de hospital, declarándose exculpada de todo lo que pueda ocurrir.

Está bien; pero es el caso que por unos y otros motivos este asunto va picando en historia, y que

estamos asistiendo impasibles á la preparacion de un drama que va á producir algunas víctimas y clamores de indignacion en todo el mundo. ¿Qué hace el Gobierno? ¿Por qué no resuelve en uno ú otro sentido la construccion del hospital sistema Tollet para que se pueda caminar y hacer algo? Este sistema de abandono que en España se sigue, dejando á un lado los problemas cuando presentan alguna dificultad para ser resueltos, está poniendo nuestra Beneficencia en una situacion lastimosa, digna del Congo ó de la Zululandia.

* * *

Un señor diputado, á quien desde luego debemos mostrarnos agradecidos, el Sr. Reina y Montilla, ha preguntado al ministro de la Gobernacion si pensaba presentar algun día — en cumplimiento de la ley de Sanidad y de sacratísimos deberes — los proyectos para conceder las pensiones á las viudas y huérfanos de los comprofesores muertos en la última epidemia, y que tienen ya reconocido ese derecho por el Real Consejo de Sanidad. Inútil es decir que el ministro contestó afirmativamente, y que el Sr. Reina le dió luego las gracias por tal deferencia. Es una edicion más de la historia de siempre. Pregunta de un diputado amante de la justicia; contestacion de un ministro que sabe que á nada se compromete prometiendo... Y cuenta que ahora el cólera hace estragos en una de nuestras posesiones ultramarinas (Zamboanga), donde segun datos oficiales — de ordinario muy parcos en cifras — desde últimos de Enero al 9 del corriente ha habido 1.119 invasiones que han ocasionado 520 muertes. Nada, pues, tiene de extraño que el señor ministro prometa cumplir la ley de Sanidad. Lo malo es que no la cumplirá. Y si no al tiempo.

DECIO CARLAN.

MADRID 24 DE MARZO DE 1889

LAS OFTALMIAS EN LOS ASILOS PROVINCIALES (1)

POR EL DOCTOR DON ANGEL PULIDO

Estas reflexiones que surgen de la observacion hecha en los asilos se confirman y robustecen con otras hechas en los cuarteles á propósito de la llamada oftalmía egipciaca, que por ser tambien una oftalmía contagiosa merece fijemos la atencion en sus enseñanzas para aprovecharlas contra las oftalmías de los asilos.

Dícese de la mencionada oftalmía castrense que la trajeron á Europa desde Egipto las huestes de Napoleón cuando regresaron á sus hogares; que en la tierra de los Faraones son tan frecuentes que Volney, en sus viajes á Siria y Egipto, refiere que de cada cien individuos hay cincuenta oftálmicos, por lo que y los muchos

(1) Véase el número anterior.

que ciegan llaman á dicho país la tierra de los ciegos; observacion que ha sido confirmada por otros autores. Allí la tomaron, pues, los ejércitos de Napoleon, y al regresar á Europa la desparramaron por todas las naciones, produciendo numerosas y graves epidemias que no nos interesa relatar aquí. Baste decir que Eblé, ocupándose de Bélgica, dice que en 1833 se asistieron 6.452 soldados, curaron 3.371, quedaron afectados de granulaciones 2.397, perdieron la vista en ambos ojos 91, y en uno solo 109; y que Florio refiere que en Rusia, durante la recrudescencia de 1836 á 1837, llegaron á contarse hasta 5.000 enfermos en la provincia de Sebastopol, y se asistieron cerca de 9.836 en San Petersburgo durante cuatro años.

En el curso de estas epidemias — de las cuales sufrieron mucho nuestras tropas en Valencia, Baleares, Sevilla, Valladolid, Burgos, Badajoz, Cáceres, Cádiz, Olivenza... y hasta en Madrid, que fué de las últimas poblaciones invadidas en España — se observaba siempre que la enfermedad era importada por enfermos, que el roce de éstos con los sanos determinaba su propagacion, que en sitios donde se iba extinguiendo se recrudecía con la llegada de nuevas tropas, como sucedió durante 1844 en Palma, y que se presentaba en los soldados cuando se alojaban en ciertos cuarteles y desaparecía cuando los abandonaban y acampaban al aire libre.

«Jamás he visto — dice Weyler — en más de mil enfermos de este mal que he asistido que escogiese sus victimas, porque entre muchos militares se hallan de todos los temperamentos. Yo sí creo que en lo que indudablemente influye el temperamento es en el carácter, síntomas, duracion, terminacion y curacion del mal, y que, por consiguiente, debe tenerse presente para su cabal pronóstico. Otro tanto digo con respecto á la idiosincrasia, y cuanto á la constitucion débil ó enfermiza, no tengo suficientes datos para asegurar como positiva su predisposicion.»

Nos parece suficiente este brevísimo recuerdo histórico para acreditar la especie de que las oftalmías de los cuarteles, semejantes á las de los hospicios, se debían á un germen contagioso, trasmisible de unos á otros sujetos, independiente de las condiciones discrásicas del soldado, y al cual germen había que atacar como se combate todo germen epidémico.

Si de estos testimonios de la observacion acudiésemos á los de los afamados tratadistas de la Oftalmología, y aún á los juicios expuestos por los referidos profesores de los asilos, veríamos robustecerse nuestro juicio con el de grandes autoridades. No lo hacemos, para evitar en esta Memoria toda erudicion que pudiera estarse como alarde de un tecnicismo incongruente. Bastenos decir que las siguientes frases de Eulenburg sintetizan las opiniones de los más renombrados prácticos: «La infeccion debe considerarse exclusivamente como causa de la blenorrea conjuntival.»

IV

¿Cómo se propaga este germen?

De dos maneras: ó por medio del ambiente, inficio-

nado de continuo por los individuos enfermos que en él hay; ó por esos mil medios de contagio imposibles de precisar en todas sus formas y ocasiones.

Que el primer medio será responsable de un gran número de invasiones, quizás por la atmósfera viciada de los dormitorios ó de las clases, no se debe poner en tela de juicio. La ciencia médica y muchos prácticos eminentes le admiten, y se comprende sin dificultad su posible influencia. Pero, con seguridad, que el segundo medio es el agente principal de la difusion.

Y ya en este punto, procede advertir que si algo hay de sorprendente en nuestros asilos es que no estén atacados todos los acogidos, pues, salvo un número limitadísimo de seis ú ocho que había en las enfermerías, todos los demás, por motivos reglamentarios, estaban mezclados con los sanos; juntos en las clases, en el comedor, en los juegos, en los dormitorios; juntos en las operaciones de aseo, con enfermeras y servidumbre enfermas; y siendo esto así y siendo contagiosa la enfermedad, ¿qué de extraño tiene que sea tan grande el número de enfermos?

Pero esta proporcion ha sido todavía mayor en épocas anteriores, por ejemplo, durante el año 1874, cuando el Sr. Aguirre pudo contar, asistiendo á las enfermerías, hasta 349 oftálmicos, que no debieron ser todos los existentes, pues hoy mismo, con haber un médico encargado especialmente de estas curas, no se pueden ver como tales enfermos sino una minoría de los que realmente lo están; y ha sido mayor muy principalmente durante las epidemias aquí varias veces mencionadas.

V

Hora es ya de tratar lo principal de esta Memoria, ó sea la manera como se ha de combatir la propagacion de las oftalmías. Respetando en absoluto cuanto se refiere á la medicacion del ojo enfermo, por ser ésta una obra que la Diputacion tiene encomendada á profesores muy competentes, y hemos de mirar como terreno prohibido, contraeremos nuestra atencion al estudio de aquellas precauciones que pueden impedir el desarrollo del mal.

Nuestros consejos se dividirán en dos clases: unos referentes á la persecucion sistematizada del germen y del contagio, y otros referentes al mejoramiento de los asilados: los primeros tienen el carácter de disposiciones severísimas, inflexibles, capitales, si se ha de atacar al mal frente á frente; los segundos son ménos importantes y afectan más á la Higiene general.

Hé aquí los primeros:

1.º *Debe concederse á los médicos las atribuciones necesarias para ordenar con carácter autoritario todo aquello que estimen pertinente á las necesidades de una buena higiene y no infrinja los reglamentos del asilo ni afecte al presupuesto económico.*

Como desde luego se advertirá, tiende esta disposicion á revestir al médico de la autoridad necesaria para resolver de plano y con arreglo á su buen sentido científico aquellos detalles que, aun siendo trascendentales, embarazan ó desatienden á menudo la ignorancia, la preocupacion y la resistencia de otros funcionarios.

2.º *No admitir bajo ningun pretexto criatura que pa-*

deza de conjuntivitis con secrecion moco-purulenta, ó de granulaciones.

Para este fin se tendrá un cuarto especial de recibimiento, que no será la enfermería (cuidado!), donde permanecerán las criaturas hasta que hayan sido examinadas por el profesor facultativo. Sólo despues de cumplido este requisito, y declarado que aquélla tiene sus conjuntivas sanas (y no nos ocupamos de otras exploraciones como los eczemas, tubérculos... que deben ser objeto de igual observacion), pasará al lugar que le corresponde.

Hoy no se procede así: con deplorable frecuencia hemos oido decir al examinar algunos acogidos: «entró ya enfermo», como tambien sabemos que en el Asilo de las Mercedes las criaturas están en la enfermería hasta que se las reconoce. ¿Por ventura no se ha pensado en lo perjudicialísimo y expuesto de semejante práctica? Criatura que se presenta enferma, vuélvase á su casa, ó ingrese en el hospital. Los visitantes, los directores y los médicos deben ser severísimos en el cumplimiento de esta disposicion; de lo contrario, abrirán á menudo la puerta á enfermedades infecciosas que luego se difunden en la poblacion de los asilos.

3.º Todos los oftálmicos que sufran de una enfermedad contagiosa, entre ellos los afectos de blenorrea y los granulados, sea cualquiera el estado de su enfermedad, se separarán de la poblacion sana y constituirán una seccion especial que permanecerá siempre apartada del resto de los acogidos.

Esta separacion, que es de rigor, se hará previo el examen detenido que practicará individuo por individuo un profesor competente. Una vez separados estos individuos, tendrán dormitorios especiales, lavabos distintos, comerán en mesa aparte, y jugarán en patios diferentes.

4.º Se numerarán las piezas todas de vestir y abrigo que correspondan á los acogidos y se cuidará con rigor que las destinadas al servicio de los unos (principalmente las toallas, pañuelos, sábanas, chaquetas, almohadas...) no se utilicen para otros.

Mucho pudiera decirse sobre la absoluta necesidad de esta prevision y lo desatendida que ahora se encuentra en los asilos, pero vamos á sintetizar todas las consideraciones recordando un episodio referido por Mackenzie, segun el cual tratóse de combatir una vez cierta epidemia de oftalmías que castigaba en un cuartel, se propuso un premio para el que señalase la mejor disposicion que se podía tomar, y al fin hubo de ganárselo quien con una toalla grande en la mano exclamó: «Hé aquí la causa.» Efectivamente, aquella toalla servía á muchos y propagaba el mal.

5.º Se dotará á los establecimientos de una estufa de desinfeccion.

La necesidad hoy universalmente reconocida de estos aparatos en todo centro de poblacion abundante, hace innecesario todo encarecimiento.

6.º Para reducir lo más posible la poblacion de oftálmicos en los asilos, conviene enviar á sus casas á los que padezcan de los ojos y puedan ser recogidos en ellas hasta su curacion, advirtiéndoles á las familias que llevan enfermedad

contagiosa; y enviar á los hospitales á los que atraviesen un estado agudo, y conservar en enfermerías especiales de los asilos á los que no reciban ninguno de ambos destinos.

7.º Los profesores y directores cuidarán con todo esmero de ver si entre los niños sanos enferma alguno de los ojos, y en el momento que se observe será apartado de los demás y sometido al examen facultativo, que decidirá el carácter contagioso ó intrasmisible de la enfermedad, y procederá en su consecuencia.

Esta disposicion debe ser impuesta á los profesores y requerirlos severamente su cumplimiento bajo responsabilidad. La infraccion de ella supone un abandono punible.

8.º Se prohibirá, á ser posible, que los médicos de este servicio se dediquen á otros y tambien que desempeñen servicios generales, como el lavado y costura de las ropas, cocinado, servicio de enfermerías..., personas que sufran enfermedad contagiosa de la vista. Las vigilantes ó personas encargadas del cuidado inmediato de las niñas no sólo llenarán este requisito, sino que tampoco padecerán de leucorreas ó flores blancas.

Esta prohibicion se nos ha ocurrido al ver en los asilos enfermeras, cocineras, costureras... padeciendo de granulaciones.

9.º Se corregirá al punto el sistema actual de lavabos, procurando que en los del Hospicio y Asilo de las Mercedes se cambie el tubo de reparto del agua que está debajo del tablero, montándole sobre él para que el agua caiga á chorro, obligue á lavarse tomándola en el aire, y salga inmediatamente que cae en la palangana. Los lavabos tendrán un termo-sifon para suavizar la temperatura fría del agua cuando se crea conveniente.

Con ser esta reforma sencilla, tiene grandísima importancia para evitar el contagio, y quizás á ella se deba el menor número de oftálmicas que hay en la Inclusa, donde los lavabos están dispuestos del modo dicho.

10. Se dotará á las enfermerías para oftálmicos de un cuarto de duchas y pulverizaciones oculares, para que el tratamiento médico se haga como es debido.

11. Se procurará reducir el número de los acogidos hasta dejarle en el que corresponde á cada asilo, habida cuenta de la capacidad que éstos tienen y lo que los reglamentos disponen.

Los médicos de los asilos procurarán cumplir estas disposiciones en los límites de lo posible, segun lo permitan las condiciones de cada establecimiento y los recursos en él disponibles.

Despues de dichas disposiciones podemos señalar otros consejos que obedecen á indicaciones hechas por los dignos profesores del Hospicio; son éstas:

Azoar un poco más la alimentacion.

Procurar que la condimentacion y guiso de los alimentos sea la debida, y haga la comida sabrosa y agradable.

Dar alguna racion de vino en las comidas.

Disminuir el contingente de acogidos: para ello ingresará con un número de orden.

Espaciar más las camas en los dormitorios y cuidar de la ventilacion y limpieza de ellos.

Impedir que los acogidos salgan á los patios inmediatamente despues de abandonar las camas: para ello se los retendrá luégo de vestidos un cuarto de hora en los dormitorios.

Se aumentarán las salidas ó paseos al aire libre, prefiriendo los parajes altos.

Se instalarán algunos aparatos de lluvia y duchas.

Se empleará el agua caliente para el lavatorio de los que sufran de conjuntivitis.

Hé aquí los consejos que, de ser seguidos con escrupulosidad, concluirían seguramente con las oftalmías de los asilos, dejándolas reducidas á la enfermería corriente que puedan tener los demás centros análogos.

Como se ve, para conseguirlo no precisan grandes reformas, ni costosas instalaciones, ni imposibles presupuestos. Basta con un buen régimen y con enderezar todos los cuidados y precauciones á un fin determinado. De este modo, poco á poco irá reduciéndose la población enferma, y llegará día, en plazo no lejano, en que sólo quede el recuerdo del mal. ¿Se hará lo propuesto? ¿Servirán de algo este modesto estudio nuestro, con tan buenas intenciones realizado, y estos nuestros consejos, tan sencillos y tan trascendentales? ¡Lo dudamos! Sin embargo, sea cualquiera la suerte que alcance la actual Memoria y que alcancen otras semejantes de su autor, éste buscará siempre en sus propios actos la recompensa de sus solicitudes, diciéndose: «Cumplamos todos y cada cual celosamente como buenos lo que permitan nuestras facultades, dentro de aquellos ministerios adonde nos eleven el voto y la confianza de nuestros conciudadanos.»

A. P.

COMISION DE EFEMÉRIDES, EPIDEMIAS,
CONTAGIOS Y EPIZOOTIAS,
DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA

Condiciones atmosféricas y enfermedades reinantes en el mes de Diciembre de 1888 (1).

Higrometria. — El estado higrométrico en el aire respirable de Madrid fué de excesiva humedad, oscilando constantemente en aquel mes, segun las indicaciones de los aparatos propios para reconocer la cantidad de agua higroscópica, entre los 85 y los 100° como límite de la saturacion completa del aire.

Vientos. — Los vientos, por su direccion, segun los anemómetros, corrieron boreales en Madrid, del primer cuadrante (NE.), en el transcurso de diez y nueve días del mes de Diciembre, y ocho días del tercero y cuarto cuadrantes (SO. y NO.), con un tornado débil, ocurrido en los días 24 y 25, á que siguieron contrastes con un segundo giro completo en 30 y 31 del mismo mes. Por su velocidad y fuerza de marcha, á los vientos NE. les correspondió como suma, 5.971 kilómetros; á los del tercero y cuarto cuadrantes, 2.758, y á los períodos de los tornados y contrastes, 578.

Lluvias. — Los días de lluvias fueron diez y ocho, y la cantidad de agua recogida en los pluviómetros llegó á 53 milímetros, es decir, una tercera parte mayor que la correspon-

(1) Véase el número anterior.

diente á los meses de Diciembre de los tiempos y años anteriores.

En resumen: el mes de Diciembre de 1888 en Madrid, por sus caracteres meteorológicos, puede considerarse como excesivamente templado y húmedo, sin haberse observado otros fenómenos que los indicados en el presente trabajo.

Conocida la meteorología de la estacion de otoño y la del mes de Diciembre últimos, veamos qué padecimientos han sido los epidémicos ó reinantes en el primer mes de la estacion de invierno en que nos encontramos.

Pero ántes juzgamos conveniente manifestar, que el estado sanitario del otoño anterior no dejó de ser algun tanto satisfactorio, pues el número de enfermos fué menor del ordinario, habiendo disminuido tambien las defunciones anotadas en las oficinas correspondientes del Registro Civil.

Afecciones de los aparatos digestivo, respiratorio y sus anejos, de índole catarral y reumáticas; reumatismos musculares y articulares de curso agudo y crónicos; anginas catarrales y diftéricas; neurósisis y neuralgias, fueron las enfermedades observadas en la estacion precedente, muy en armonía, por cierto, con las condiciones atmosféricas reinantes en Diciembre, que fueron análogas á las de los tres meses de otoño.

Se han observado ya mayor número de enfermos que en los anteriores, si bien no han excedido la cifra ordinaria, puesto que el mes de Diciembre suele ser uno de los más enfermizos y mortíferos del año.

Los elementos *catarral* y *reumático* han sido los predominantes en el primer mes de la estacion de invierno que atravesamos. Hanse observado, con efecto, fiebres catarrales y catarrales gástricas, algunas de las cuales han tomado en su curso los tipos intermitente ó remitente; bronquitis, con especialidad en los niños; laringitis, anginas eritematosas y diftéricas; algunos casos de congestiones pulmonares, pulmonías y pleuresías; empachos gástricos y gastro-entéricos; indigestiones, colitis, enterocolitis y disenteria; algunas cistitis, conjuntivitis y fluxiones é inflamaciones catarrales del aparato auditivo.

Las manifestaciones del reumatismo fueron frecuentes y, generalmente, de poca gravedad, habiéndose localizado en los músculos, tejidos de las articulaciones, vísceras y sistema nervioso; y debiendo referirse á esta enfermedad general ciertas gastralgias, enteralgias y neuralgias faciales, intercostales y ciáticas, que no han dejado de observarse en el mes de que tratamos.

No han faltado en Diciembre, como sucede en esta Corte en todos los meses del año, afecciones periódicas, febriles y larvadas, correspondiendo á este grupo ciertas neuralgias cefálicas é intercostales que hemos tenido ocasion de tratar.

Además de las neuralgias reumáticas y periódicas mencionadas, se han presentado tambien neuralgias de otra índole, especialmente cefálicas, intercostales, ciáticas, gastralgias, enteralgias é histeralgias; y neurósisis, sobre todo el histerismo y la eclampsia.

En los niños pequeños, de menos de dos años, se han observado casos de meningitis, ordinariamente mortales, y en todos los niños han sido muy frecuentes las bronquitis de los gruesos bronquios y de los capilares.

Entre las afecciones eruptivas, se han observado casos de urticaria, que en algun enfermo ha revestido carácter accasional, viruela, sarampion y escarlatina.

De difteria, se han presentado regular número de casos, ocasionando 58 defunciones.

Los padecimientos crónicos de pecho, y principalmente las bronquitis crónicas, tuberculizaciones pulmonares y car-

diopatías, han sufrido en dicho mes notable agravación con estados irritativos de la mucosa bronquial, accesos de disnea é hidropesía.

No se ha apreciado malignidad especial en las enfermedades reinantes en el primer mes del presente invierno, que no han ofrecido otras particularidades que la duración y tenacidad propias de los afectos catarrales, reumáticos y nerviosos, que se presentan en la estación de invierno.

Las defunciones ocurridas en esta Corte durante el mes de Diciembre último han ascendido á 1.847, habiendo sido el mes de mayor mortalidad en el año de 1888, en tanto que Septiembre fué el de menos defunciones, pues éstas consistieron en 1.112.

Segun el *Boletín de Sanidad*, correspondiente al mes de Diciembre último, que publica la Dirección general de Sanidad del Ministerio de la Gobernación, han fallecido en esta Corte durante el mes referido 350 personas más que en el anterior. De viruela han muerto 15; de sarampión, 65 (43 más que en Noviembre); de escarlatina, 2; de fiebre tifoidea, 27; de fiebre puerperal, 8; de coqueluche, 5; de difteria, 58; de tuberculosis, 114; por otras enfermedades infecciosas y contagiosas, 28; en el claustro materno, 112; del aparato circulatorio, 105 (37 más que en Noviembre); de bronquitis, 316 (99 más que en el mes anterior); de pulmonía, 57 (75 menos); del estómago, 21; de los intestinos, 54; del hígado, 16; del aparato genito-urinario, 21; por apoplejía, 23 (7 más); por meningitis, 104 (44 más); por enfermedades mentales, 10 (30 menos); por anemia y raquitismo, 11 de cada clase. Por suicidio fallecieron 7. La mortalidad media en dicho mes ha sido de 50,90, mientras que en el anterior fué de 42,16; y la proporción por mil en relación con la población, 3,92.

El tratamiento consistió principalmente en el empleo de los sudoríficos y anodinos en los afectos catarrales, habiendo tenido también precisión de hacer uso de la ipecacuana en ciertas localizaciones respiratorias, con hipersecreción de la mucosa bronquial, y disnea, sobre todo en los niños.

Los preparados de quinina, y con especialidad el sulfato, el valerianato y el bromuro, han jugado un papel importantísimo en la terapéutica de los afectos reinantes en Diciembre, y merced á ellos se han logrado modificaciones curativas en los padecimientos accesionales y en algunos reumáticos y neurálgicos, con especialidad en los que han afectado el tipo periódico, tan frecuente en todas las enfermedades del sistema nervioso, que en el ejercicio de sus funciones de relación hállese sometido á cierta periodicidad ó intermitencia, en que se han fundado hipótesis, con que se ha pretendido dar la razón de dichos afectos, buscada con afán en todas las épocas de la Medicina, y hasta hoy realmente ignorada.

A esto limitará la Comisión de Efemérides sus observaciones sobre las condiciones meteorológicas y enfermedades reinantes en esta Corte durante el mes de Diciembre último; suplicando á los señores Académicos se sirvan agregar el fruto de su experiencia á los datos recogidos por la Comisión, especialmente en lo referente al carácter, curso, terminación y terapéutica de tales padecimientos, á la influencia que la constitución atmosférica haya podido ejercer en los operados y heridos, embarazo, parto y puerperio, y á las particularidades observadas en el reino vegetal y en las enfermedades de los irracionales; pues todos los hechos relacionados con estas importantes cuestiones son de verdadero interés para los fines que la Comisión se propone con sus modestos trabajos, que si no alcanzan el nivel que todos anhelamos, no es por falta de diligencia y de laboriosidad de

sus Vocales, sino por la escasez de datos, pedidos reiteradamente á diferentes centros administrativos, y que sólo en una pequeña parte y con notable retraso se reciben.

Madrid, 10 de Enero de 1889. — Los ponentes: *Manuel Rico Sinobas*. — *Manuel Iglesias y Díaz*.

EL CLORATO POTÁSICO Y LA DIFTERIA

(CONTESTACION AL DR. GONZALEZ ALVAREZ)

Como era de esperar, el Dr. Gonzalez Alvarez ha contestado á mi artículo publicado en el núm. 1.836 de este periódico; y como era de esperar también, su defensa ha sido tan débil que se ha contentado con cuatro distingos escolásticos, bajo los cuales ha creído sin duda abrumarme, pero que yo considero de tan leve peso que sin ayuda de nadie voy á lanzarlos al viento al primer empuje.

Empieza el Sr. Gonzalez Alvarez diciendo que no sólo desconocía mis trabajos sobre la difteria, sino que ignoraba existiese yo en el mundo. Si cree ofenderme con ello, se equivoca: soy más modesto que todo eso. Los círculos terrestres en que yo habito están lejos, muy lejos de las brillantes zonas en que el Sr. Gonzalez Alvarez, Júpiter olímpico de la ciencia patria, se mece; por eso me desconoce á no dudarlo. Además, en esas regiones esplendorosas, no sólo no debe recibirse *La Correspondencia de España*, sino tampoco ningún periódico científico. Si allí se recibiesen y el Sr. Gonzalez Alvarez se hubiese dignado pasar por ellos tal cual vez sus ojos de hombre ilustre, quizás se hubiese dado de hocicos (y dispénsese tan insigne personaje esta vulgaridad) con mi modesto nombre *estampado en letras de molde*; pues aunque dicho señor no me conozca, *aún hay patria*, *Veremundo*, quiero decir, no todos ni en todas partes me desconocen; pues la Sociedad Española de Higiene, la *Société Française d'Hygiène* y la *Société d'Hygiène de l'Enfance*, de París, me han abierto sus puertas precisamente por mis trabajos sobre la difteria. No me conocen en casa y soy tan conocido fuera de ella. ¡Oh ventajas de vivir en el siglo del vapor y de la electricidad!

Para probar el Sr. Gonzalez Alvarez que no me plagió, cita un párrafo de los que en dicho artículo consigné y en los que extractaba mis observaciones de otro tiempo, y dice: «que yo aconsejaba el clorato potásico como alcalino y él lo aconsejaba como conservador de la integridad de las mucosas bucal y laringo-faríngea.» ¿Por qué no cita y copia al pie de la letra, como hace con el anterior, otro parrafito puesto entre comillas en mi referido artículo, publicado, como claramente digo, en la misma época y en idéntica publicación y que dice lo siguiente: «Y si entre éstos (hablo de los alcalinos) hay uno que, como el clorato potásico, es un verdadero específico para las enfermedades de la boca y garganta, y si en tiempo de epidemia la más pequeña erosión de la mucosa bucal ó faríngea puede ser causa de que se contraiga la difteria, ¿por qué no se ha de dar como preservativo el clorato potásico, que además de oponerse químicamente al desarrollo del mal, nos garantiza y responde de la integridad orgánica de la parte por donde aquélla suele penetrar en nuestro organismo?» ¿Por qué no da inserción, repito, á este período? Pues porque entonces, adios distingos escolásticos; ya no había motivo para contestar al que esto aseguraba, que no sabía existiese, y otros argumentos Aquiles por el estilo.

Ahora bien; no ponía en primer término la acción medicatriz que ejerce el clorato potásico sobre las mucosas expuestas, y sí su alcalinidad, porque en esto (que he sido el primero en observar) sigo creyendo á pies juntillas; y por-

que ¿quién que haya saludado la Patología ignora el buen efecto del clorato potásico en todas las afecciones de la boca, faringe y laringe, si esto es ya hace tiempo patrimonio del vulgo? ¿Es esto todo lo que tenía que enseñarnos el Sr. Gonzalez Alvarez?

Pero, aún suponiendo que yo hubiese aconsejado el clorato potásico ignorando su modo de obrar, ¿dejaba por eso de ser el primero á quien se le había ocurrido semejante cosa, y no me correspondía, por lo tanto, la parte de gloria que por tal descubrimiento cupiese? Si la contestacion no es afirmativa hay que quitar á Colon (y pásesele lo hiperbólico del símil) la gloria de haber descubierto un nuevo mundo, porque él se murió creyendo haber tocado en sus viajes en las costas orientales del Asia; á la Medicina la de curarla fiebre con la quinina y el raquitismo con el aceite de hígado de bacalao, porque químicamente no se conoce su manera de obrar; y á la mayor parte de las ciencias y artes la de sus primeros descubrimientos, porque todos son generalmente en su origen hijos más bien del empirismo que del racionalismo.

No digo tampoco en mi artículo como prueba palmaria que publicase parte de mi Memoria *La Correspondencia de España*, no; digo que era muy difícil no conociese el señor Gonzalez Alvarez mis conclusiones, pues hasta *La Correspondencia de España* las publicó. Con esto quise decir que hasta los lectores del popular diario (que son la mayor parte de los españoles, como usted confiesa) conocieron mis conclusiones, y precisamente aquel que más interés debía tener en saberlas, para no exponerse á lo que le ha sucedido, á que se le acusase, no con sobrada ligereza, sino por la fuerza de la lógica, de plagio, no las vió ni en la prensa profesional, ni en el libro que se publicó bajo la protección de la Sociedad Española de Higiene, ni en los diarios noticieros que lee todo el mundo.

Dice también el Sr. Gonzalez Alvarez que si á pesar de lo que expone en su defensa (que, entre paréntesis, no puede ser menos) pretendo y reclamo prioridades, que me las cede, pues no es tan aficionado á polémicas por tan poca cosa... Sr. Gonzalez Alvarez, ¿y las tres cartas del Dr. Carralero reclamando esa misma prioridad para ó por usted? ¿Qué va á decir entonces dicho señor? Dada la amistad y el interés que por usted manifiesta, se va á poner enfermo de seguro.

Valiéndome de una figura retórica muy admitida por todo el que escribe, conversa ó perora, sacaba á cuento en mi referido artículo, si bien diciendo desde luego que yo no era uno de los segundos, la conocida fábula del grajo y los pavos reales, que empieza con aquellos tan sabidos versos de: *Tumens inani graculus superbia*, etc. ¿A qué, pues, saca á colación el Dr. Gonzalez Alvarez mis tornasoladas plumas de pavo real, si confesé ingenuamente, ántes que supiese dicho señor existía en el mundo, que no las poseía? Pero opacas y pobres y escasas, las tengo y considero en lo que valen y representan, y no consentiré que no sólo se me arrebaten, sino que además las vayan enseñando muy ufanos por todas partes.

DR. NICASIO MARISCAL Y GARCÍA.

ALGO SOBRE LA HISTORIA DE LA DIFTERIA

(UNA SÚPLICA AL SR. MARISCAL)

Vuelvo de un pequeño viaje, y al pasar la vista por los periódicos recibidos durante mi ausencia me encontré con un artículo, *Suum unicuique*, firmado por el Sr. Mariscal, en el que lanza una atrevida y poco compasiva afirmación con-

tra los médicos que ejercíamos nuestra desdichada profesión por el año 1878 en el partido judicial de Ateca, y á quien no puedo menos de suplicarle sea con nosotros un poco más caritativo.

El párrafo cuarto de su artículo concluye diciendo: «cuando yo me encargué de combatirla estaba todavía sin conocer y diagnosticar por los médicos que me habían antecedido». Y dice en el párrafo siguiente: «Yo la di el nombre de *angina diftérica* al primer enfermo que vi; combatí con éxito los numerosos casos que se me presentaron, valiéndome de un tratamiento, medio ecléctico, medio original, que la observación hizo ver era el más adecuado contra tan terrible enfermedad; concluí con la epidemia, etc., etc.»

Pues bien: mi distinguido y por mí muy respetado compañero, ¿el que usted le diese el nombre de *angina diftérica* al primer enfermo que vió, es decir que á otros compañeros no les sucedió lo mismo? Al decir que combatí con éxito los numerosos casos que se le presentaron con su tratamiento especial, etc., ¿no hubiera sido más correcto hubiese usted especificado que esto lo había usted conseguido en el pueblo de tal ó cual donde usted ejerció? Porque supongo que todo el partido judicial no recorrería, algún pueblo se dejaría; al menos por mí sé decir que no tuve el gusto de verle ni ántes de la epidemia, ni en la epidemia, ni después de la epidemia, satisfacción que para mí hubiese sido muy cumplida; y en el caso de que en esos pueblos por usted recorridos, los médicos que le habían antecedido no hubieran conocido ni diagnosticado la enfermedad, ¿no hubiese sido más caritativo callarlo, pues para los fines que en su artículo se propone no hace al caso tal aseveración?

Yo de muy buen grado le concedo que mi suficiencia científica es muy inferior á la suya. Soy incapaz de descubrir la acción profiláctica del clorato de potasa, ni ántes ni después que el Sr. Gonzalez, aunque conocí por aquel entonces el escrito á que él se refiere. Mi imaginación es demasiado raquítica para elaborar trabajos que sean premiados por ninguna Sociedad, ni que éstos los publique *La Correspondencia de España*. Llegar á comprobar diez años ántes ni después que Pasteur, Roux y Yersin el origen parasitario de la difteria, ni de ninguna otra enfermedad, es para mí hablar de imposibles; esto está reservado para los que, como usted, poseen, por fortuna, inteligencias superiores; á nosotros los que las tenemos tan pequeñas nos pasa lo que á los estómagos débiles, cuando se les convida á comer se empachan y no pueden digerir; así nosotros tampoco podemos hacerlo con lo que se nos convida á aprender, y si alguna vez nos decidimos á emprender algún estudio serio nos ocurre lo que al portero de un cierto doctor madrileño que, al querer imitar á su amo y señor, le decía á un inquilino que había tenido ocasión de ver en el tubo digestivo de un difunto muerto epizootiado gérmenes de pezuñas bobinas.

De esto y mucho más seremos capaces los desaharrados médicos de aldea; pero, por caridad, concédanos un poquito, un poquito nada más de saber, y con ese poquito nos bastará para diagnosticar y conocer esa tan terrible enfermedad.

En el año que cita me hallaba ejerciendo en ese partido; se presentó la difteria, al primer enfermo la conocí y la diagnosticué; empleé un tratamiento no original. ¡Cuánto deploro no haber conocido el que á usted tantos éxitos le ha proporcionado, hasta el inmenso de concluir con la epidemia! Con el por mí empleado hube de contar curados y fallecidos: éstos últimos inscritos están en el Registro civil por causa de la *angina diftérica*; en todo el tiempo que duró la epidemia no tuve el gusto, inmenso para mí, de ver á tan preclaro doctor ni oír hablar de él, pues sólo á un muy amigo mío le oí quejarse amargamente de las faltas de compañe-

rismo de un señor que llevaba el mismo apellido que usted; pero ni remotamente ha pasado por mi imaginación la idea de que usted fuera, ni aún pariente; nunca he sido capaz de dudar de ningún compañero, mucho menos de quien, como usted, posee conocimientos tan superiores, que desde luego han de hallarse en relación con los de la buena moral médica.

Deplorando firmemente no resonasen hasta mis oídos las trompetas de su fama en la campaña antidiftérica por usted empeñada y con tanto éxito combatida; deseándole todo género de prosperidades en la brillante carrera que para su bien y el nuestro con tanto entusiasmo ha emprendido; poniendo á su disposición las pruebas de cuanto he dicho en el caso de no merecerle crédito mis palabras, así como algunos datos por mí recogidos en aquella y en otras epidemias de tan terrible azote, y con promesa de no volverme á ocupar de este asunto por no molestar más con esta clase de polémicas á los bondadosos lectores de este semanario, queda suyo afectísimo seguro servidor y reconocido compañero,

JOSÉ IRAÑETA.

Puente la Reina, Marzo 1839.

SECCION PROFESIONAL

MÉDICOS MUNICIPALES

¿Qué delito hemos cometido los médicos municipales para tener tantos deberes y tan *torcidos derechos*?

Las leyes nos dicen permanezcamos en el puesto de honor durante una epidemia; ellas nos dicen: «No temas dejar viuda á tu esposa, huérfanos tus hijos: el Estado, cual padre cariñoso, cuidará de unos y otros, y si tienes la desgracia de inutilizarte, también cuida de ti»; además, los que tenemos alguna edad ya, sabemos prácticamente que las promesas en épocas calamitosas no escasean; pero todos sabemos también, y los presupuestos generales del Estado lo dicen, las escasísimas pensiones que los médicos, sus viudas ó sus huérfanos perciben: ¿es que éstos no se han sacrificado en cumplimiento de su deber? Recórrase la prensa periódica en épocas de epidemia y aún en épocas normales, y se verá el sinnúmero de mártires de su deber. ¿A qué se debe la existencia de tantos mártires? ¿Es que creen verdaderas las promesas hechas por el Estado ó particulares en épocas en que sólo el médico tiene tranquilidad? Ni hoy, ni ayer, ni mañana, cree, ha creído ni creerá; es que, identificado con el dolor, oyendo toda su vida gemidos, y siendo su misión consolar al que sufre, de tal modo se identifica con el desgraciado, que, aún á riesgo de su vida, procura enjugar una lágrima; no crean, no, sus detractores lo hace por temor al castigo; con tiempo pudiera evitar la asistencia de epidemias, pues las ve antes de aparecer, y el castigo pudiera importarle menos que la idea de la orfandad de sus hijos.

¿La vindicta pública qué da al médico? En época de epidemia éste se multiplica por llevar el consuelo á todas partes; no vacila, cuando el terror hace no haya quien se acerque á los cadáveres, convertirse en sepulturero; manifestar en todos sus actos la tranquilidad que le da su conciencia para reanimar los abatidos espíritus, sabiendo que tal vez, y sin tal vez, con seguridad, es mal mirado por los parientes del difunto, que le han de atribuir la muerte, y que si incurre, ó ha incurrido, en el desagrado de algún cacique, ya sea alcalde ó algún ricacho, por manifestar que la causa de la epidemia ha sido la charca, basurero, la plantación, abrevadero, fuente, etc., etc., que convenga al cacique perma-

nezca en el mismo estado de siempre, ó por otra cualquier causa, ya puede ver de buscar nuevo acomodo; es un miserable forastero que, por gracia del señor á quien ofendió, se mantenía en el pueblo; se arma el *tolle, tolle, crucifixe*, y en vez de darle las gracias, tiene él que darlas por que le dejen salir sin lesión material. ¿Es esto utópico? Respondan por mí los titulares rurales. Ocurre una riña en la localidad, y el médico municipal, obligado por la ley, asiste al lesionado, que sin dolor quiere tener grave lesión, lesión que el dañador quiere sea leve, hallándose el desgraciado médico como Jesucristo estaba crucificado: tiene por causa de la lesión que presentarse al Tribunal, ya á ratificar ó ampliar alguna declaración, y ya puede proveerse de paciencia para aguardar turno en la antesala del Juzgado; y si comparece en la Audiencia al juicio oral, principia por suplicar al hujier le haga el favor de cuidar su capa, sombrero y baston, no sea que sufran transferencia, y concluye por salir avergonzado de haber estado tieso como un centinela en el lugar de los testigos. ¿Qué derechos tiene por estos deberes? Los consignados en el Arancel y que él no puede hacer efectivos, resultándole como los adquiridos en época de epidemia, no *derechos*, sino *torcidos*.

El médico municipal, como individuo de la Junta de Sanidad, y como, por regla general, más instruido, tiene, al reconocer las carnes, bebidas y causas de insalubridad, que decir lo que observe; esto es lo natural y lo lógico. Pero... ¿puede hacerlo? Reconoce un buey muerto de tuberculosis, que es de la persona influyente de la localidad, y que ya se han comido las vísceras y alguna parte de la carne, esperando el *exequatur* para hacer chorizos la restante: si dice que no la coman, y suplica á las autoridades la quemem, puede resultarle: 1.º, el odio á muerte del dueño; 2.º, que las autoridades no hagan caso; y siempre hallará que la carne se la han de comer aunque á algunos les cueste la vida: si es bebida, por ejemplo, una cuba de vino perdida, le resulta igual: si es basurero, y es del cacique, que no lo denuncie ni diga puede ocasionar perjuicio á la salud pública, pues si lo dice, á la primera renovación de escritura, que vea dónde se marcha... *et sic de cæteris*.

Con todos estos deberes y tan torcidos derechos, ¿puede el médico cumplir lo que prescribe la circular de la Dirección general de Beneficencia y Sanidad, Sección de Sanidad, Negociado de Estadística, de 27 de Febrero del corriente año, inserta en la *Gaceta* de 3 del actual? En ella se pide que los médicos municipales den cuenta mensual al subdelegado respectivo de su distrito del estado sanitario de la localidad, con expresión de las enfermedades dominantes, curso de las mismas, causas á que fueron debidas y condiciones climatológicas y topográficas que abonen su desarrollo, para que el subdelegado haga el resumen de todos los pueblos del partido, cuando más tarde en los diez primeros días del mes siguiente, y los remita á la Dirección.

Parodiando á un profeta bíblico podremos decir: ¡Oh vosotros los que legislais, atended y mirad si hay clase en la sociedad de más obligaciones que las que nos habeis impuesto y menos derechos reales concedidos!; y, como dice un refrán de mi tierra, «éramos pocos y...»

Con permiso del señor director general, voy á permitirme hacer algunas observaciones para que se tengan en cuenta para lo porvenir.

El médico municipal ya hemos visto es un esclavo unido al carro del caciquismo, y aún cuando quiera, tiene que dar los datos inexactos; pero, ¿y los médicos libres no asisten enfermos? ¿Son tan topos que no sepan las causas, curso, condiciones, etc.? ¡Pobres municipales, siempre os toca el mochuelo!



Si las condiciones actuales de los médicos municipales no se modifican, jamás, entiéndase bien, jamás se obtendrán datos estadísticos verdad.

El Estado tiene el deber y el derecho de saber cuántos enfermos ha tenido en un año la nación, cuántos muertos por sexos y edades, qué clase de enfermedades, qué causas las han producido, relacion de enfermedades con el sexo, edad, oficio, profesion, alimentacion, condiciones cósmicas, etcétera, para poder legislar en consonancia con estos datos; para obtenerlos exactos, es necesario que quien los dé tenga la independencia y pericia necesarias: hoy nos hallamos con muchísimos pueblos asistidos, no por ministrantes, sino por zapateros, herreros, pastores, etc., que por gracia curan, y se darán casos de datos suministrados sobre hombres enfermos, siendo la causa la *gestacion*, como los otros ya dados de fiebre puerperal.

Para crear la verdadera independencia de los titulares y poder exigirles todos los datos estadísticos con verdad, es necesario sean: en primer lugar, inamovibles; que no estén sujetos al capricho de un cualquiera, y que su sueldo, sin descuento y sin *matrícula como los especieros*, sea, en el partido menor, de 6.000 rs.: con este sueldo yo les exigiría llevaran en el libro clínico, suministrado por el Estado, y día por día, la observacion clínica de enfermos, con su diario clínico, dando cuenta al subdelegado cada mes, en resumen suministrado por el Estado, de los enfermos por sexo, edad y enfermedad; y cada año que escriba una Memoria-resumen del año, en la que se consignaran cuantos datos pide hoy el señor director, relacionados con los cambios atmosféricos, para lo cual los médicos serían suscritores gratuitos de los boletines de los Observatorios Astronómicos, y llevarían además el diario de los cambios atmosféricos de su localidad, sobre todo los observables sin aparatos; además les obligaría á que cada mes presentaran al alcalde el libro clínico para que pusiera el V.º B.º de la observacion mensual, obligaría á los médicos libres á que dieran mensualmente los datos de su clientela, igual que los titulares, y suministrarán á éstos cuantos datos les exigieran.

Cada año obligaría á poner en el libro clínico el índice por familias, con el número de visitas y enfermedades predominantes, quedándose con copia, que se archivaría, de la Memoria-resumen; y al empezar el siguiente año y los sucesivos la observacion clínica de un enfermo, al tratar de antecedentes, se consignaran los inscritos en años anteriores y enfermedades, haciendo referencia de ello.

Con estos datos ya puede cualquier médico, á los pocos años, decir en una localidad cuanto concierne á higiene y salubridad.

Los subdelegados ¿cómo quiere el señor director cumplan bien su cometido, si su categoría es gratuita y honorífica y tienen que pagar de su bolsillo papel y franqueo? ¿Quiere su señoría que los subdelegados puedan hacer los resúmenes que pide y los que la verdadera estadística exige para conocer todo lo que se necesita saber en esta clase, que es el número de enfermos y clases de enfermedades con relacion á los cambios atmosféricos y la hidrografía y orografía de la nación, tanto en su generalidad, como en las provincias y partidos judiciales? Pues haga que los subdelegados tengan de sueldo, el que ménos, 3.000 pesetas, sin descuento, y si quiere economizar sueldos, hágaless forenses y de cárceles, y de ser forenses, no les hagan viajar por los pueblos del partido más que á petición justificada de los titulares para casos judiciales; con este sueldo y esta posicion puede exigir el Estado, y con seguridad llegar á obtener, datos de verdadera estadística médica; de lo contrario, sólo conseguirá un sinnúmero de datos como el adjunto:

Mes de Mayo: 10 enfermos; 6 hombres, 4 mujeres; como enfermedades dominantes, catarros; han sido leves y de curso normal; como causa, los cambios atmosféricos, é influyen en su desarrollo las muchas lluvias. ¿Satisface esto al señor director? Creo que no; pues tenga la seguridad no le han de dar ni tanto.

Haga el Gobierno un esfuerzo, che bien la cuenta, y decídase á dar la inamovilidad á los titulares y á pagar los subdelegados, y por poco dinero tendrá verdadera estadística. Es adjunta la cuenta, y puede ver:

10 000 médicos titulares que no ingresan la contribucion, unos con otros de la sexta clase, quitan de percibir al Estado 1.380.000 pesetas, y por no percibir el Estado el 10 por 100 del descuento del sueldo de 2.000 pesetas, unos con otros, pierde 2.000.000 de pesetas; 501 médicos subdelegados, á razon de 3.500 pesetas, unos con otros, cuestan pesetas 1.753.500; es decir:

Sueldos de subdelegados.. . . .	1.753.500 pesetas.
Contribucion no ingresada. . . .	1.380.000 —
10 por 100 no percibido.	2.000.000 —
Libros é impresos.	200.000 —

Total. 5.333.500 pesetas.

Cuesta, por tanto, al Estado la estadística con empleados aptos, los forenses y médicos de cárceles, cinco millones trescientas treinta y tres mil quinientas pesetas, que son reintegrables en la salud de los españoles. Animo, pues; á hacerlo ley, y de ese modo se conseguirá lo que se desea, una estadística de la cual se dirá es *estadística verdad*, y no como la de hoy, que es *estadística oficial*.

CASIMIRO GARCÍA LOPEZ Y GARCÍA.

Aldearrubia, Marzo de 1889.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

COMUNICACION

Partidario el más decidido de la creacion de un Montepío ó Caja de Pensiones, y acaso el primer autor de este importante pensamiento que hoy trata de llevarse á cabo, he visto, no obstante, con disgusto la forma con que el periódico de la Sociedad los *Anales* y tambien EL SIGLO MEDICO han tratado esta cuestion en sus últimos números.

Yo estoy perfectamente conforme con el fondo de esos artículos; yo acaso contribuí con mis consejos en la última reunion que se celebró con este objeto para que se tratase en la prensa oficial de este asunto; pero no habiendo yo tenido parte en la confeccion del referido artículo, publicado el día 3 del corriente, no puedo hacerme solidario de ciertos atrevidos conceptos y de ciertas afirmaciones, porque de asentir con mi silencio á ellos, como individuo que soy de la Redaccion de esos periódicos, me pondría en abierta contradiccion con mis ideas y con mis creencias.

Dice el artículo citado: «La jubilacion sin retribucion alguna podrá ser una falta de consideracion y nada más: la exigencia del cumplimiento de lo preceptuado en las leyes es un perfectísimo derecho.»

Yo entiendo que la jubilacion sin retribucion, además de ser una falta de consideracion, como dice la Redaccion, y por eso los Gobiernos no han decidido jamás poner en vigor las disposiciones legales sobre la materia, es en mi sentir, y en el de muchas personas versadas en el estudio del Derecho, un *despojo legal*, pero *despojo*, y por esto sin duda los Gobiernos se abstienen y se abstendrán de hacer efectivas las jubilaciones sin retribucion, porque si se cree que no

puede ser desatendida por el Gobierno la reclamacion en forma conveniente que pudieran hacer los médicos directores de baños al pedir el cumplimiento de la ley, tambien el que se encuentre en condiciones de ser jubilado por edad sin retribucion alguna, podrá protestar y reclamar en forma conveniente.

Por lo tanto, considero que las afirmaciones de la Redaccion parecen más bien una amenaza que un argumento ó una razon para justificar la conveniencia y la necesidad urgente de la creacion de un Montepío particular del Cuerpo de Médicos directores de baños, como asociacion benéfica para los jubilados, viudas y huérfanos. Y como quiera que no puedo menos de protestar contra los extremos dichos á que se refiere el artículo publicado, tengo el honor de manifestar á U. S., que se sirva ordenar la insercion de la presente comunicacion en los periódicos los *Anales* y *EL SIGLO MEDICO*, y al mismo tiempo le ruego admita la Sociedad Hidrológica mi renuncia del cargo de individuo de la Comision de Publicaciones, pues dada mi presente disconformidad con la Redaccion, no me es posible dignamente continuar formando parte de la dicha Comision.

Lo que tengo el honor de poner en conocimiento de U. S. para los efectos consiguientes.

JOSÉ HERNANDEZ SILVA.

Madrid 5 de Marzo de 1889.

Señor Presidente de la Sociedad Española de Hidrología Médica.

LA CAJA DE PENSIONES DE LOS MÉDICOS DE BAÑOS

Con este título se publicó en *EL SIGLO MEDICO* del día 3 de Marzo un artículo sin firma en la Seccion de *Revista Hidrológica*, y como quiera que algunos conceptos en él contenidos son falsos y sofisticos, me propongo demostrar la sinrazon de sus afirmaciones.

Empiezo por lamentarme con el autor del artículo de la situacion de los médicos directores de baños cuando por enfermedad se les jubila sin pension alguna, ó cuando fallecen, despues de una vida más ó menos larga de servicios al Estado, sin dejar tampoco pension á sus viudas ó á sus hijos, no obstante de que yo soy partidario de que no haya clases pasivas, y por lo tanto, de que no se concedan pensiones de jubilacion, viudedad ni orfandad, como lo defendí en el Congreso de Diputados, sin que sobre esto hayan variado mis opiniones, pues lo que hoy se hace lo conceptúo como un socialismo privilegiado, organizado y llevado á la práctica por el Estado en favor de determinadas clases, y no de las que más contribuyen á la vida del organismo social.

Pero de igual suerte que combato los derechos pasivos, defiendiendo los derechos á la propiedad de aquellos destinos que se han obtenido por oposicion, porque esta propiedad adquirida con un capital de ciencia es tan legítima y tan respetable como la de una finca comprada con un capital de dinero, sin más diferencia que la de poder ser ésta transmitida á los herederos del comprador, y ser aquélla esencialmente personal; pero mientras el interesado se halle en aptitud de desempeñar su destino, está en vigor el contrato bilateral que pactó con el Estado, pues á eso se equipara su credencial y el acta de la oposicion, á no ser que en la legislacion del ramo de sus funciones estuviese ya consignado que se le jubilaría á determinada edad con tal ó cual pension, porque entónces aceptó esta cláusula al hacer su contrato con el Estado. Mas como en la legislacion balnearia no existe esa con-

dicion, no es posible, sin cometer una arbitrariedad y una notoria injusticia, jubilar por edad á los médicos directores de baños.

He llegado al punto de mi crítica del artículo á que contesto. Dice su autor que «estableciéndose en el art. 45 del Reglamento de baños que los médicos directores podrán ser jubilados á su instancia por impedimento físico, y SIEMPRE cuando se hallen en las mismas condiciones que los demás empleados civiles del Estado (es decir, cuando tengan más de setenta años), los que exigieran el cumplimiento de la ley estarían, no sólo en su perfecto derecho, sino que éste no podría ser desatendido, hecha la reclamacion en forma conveniente».

Y á continuacion añade: «que la jubilacion sin retribucion alguna podrá ser una falta de consideracion, y nada más; la exigencia de lo preceptuado en las leyes es un perfectísimo derecho».

Aquí están los conceptos que he calificado de sofisticos y faltos de verdadera lógica; y para opinar así me apoyo en el texto del mismo art. 45, puesto que dice: «y siempre que se hallen en las mismas condiciones que los demás empleados civiles del Estado.» Pero como á los empleados civiles del Estado que desempeñan destinos obtenidos por oposicion se los clasifica y se les señala los haberes que les corresponde, no basta la circunstancia metida en el paréntesis del artículo (la de tener más de setenta años), puesto que faltando las condiciones de clasificacion y señalamiento de haberes pasivos, el citado art. 45 no puede tener cumplimiento.

Y á esto es á lo que se refiere dicho artículo, puesto que no dice: «y siempre que se hayan cumplido setenta años», sino cuando se hallen en las mismas condiciones que los demás empleados civiles del Estado. Vivos están por fortuna todavía los autores del Reglamento, y se les puede consultar cuál de las dos interpretaciones del art. 45 es la acertada, si la mía ó la del artículo que combato. El espíritu y la letra del art. 45 son establecer la jubilacion por edad cuando el Estado conceda pensiones y los clasifique á los médicos de baños, señalándoles sus derechos pasivos. En tanto esto no suceda, no se hallan en las mismas condiciones que los demás empleados; y por tanto, los que reclamaran que fuesen jubilados algunos de sus compañeros pedirían una ilegalidad, y la reclamacion, aunque verificada en forma conveniente, no podría ser atendida sin cometerse un despojo con notoria injusticia y una infraccion del mismo art. 45, toda vez que para jubilar á los directores de baños es preciso que se hallen en las mismas condiciones que los demás empleados civiles, esto es, que tengan la edad legal, y que se los clasifique y se les señale sus haberes pasivos.

La jubilacion sin retribucion alguna no sería solamente una falta de respeto, sino un injusto despojo, puesto que el destino obtenido por oposicion es una propiedad tanto ó más legítima y respetable que la compra de una finca; y la exigencia del cumplimiento de lo preceptuado en leyes deficientes que atropellan legítimos derechos, cuando se las violenta para fines egoistas, no es un perfectísimo derecho, sino el ejercicio de una conciencia poco recta que se mueve á impulsos de sentimientos poco elevados y nada humanos.

Siendo ministro de la Gobernacion el Sr. Silvela dió un decreto para establecer la jubilacion forzosa por edad de los médicos de baños; pero cuando una Comision le hizo presente que no disfrutábamos derechos pasivos, manifestó su error, pues estaba en la creencia de que los teníamos, y ofreció no jubilar á ninguno mientras no se consignasen en una ley pensiones por jubilacion. Práctica que han seguido siempre todas las administraciones de nuestro país, y nunca

se han jubilado por edad á los directores de baños. Recientemente está el fallecimiento del que lo era de Busot, á los 84 años de edad, hallándose en servicio activo de su destino.

Pero he de decirlo todo: unos cuantos impacientes y bulliciosos médicos de baños, deseosos de que queden vacantes para ascender ellos á mejores plazas, ya que no tienen la dicha de que se mueran pronto los que ocupan los diez ó doce primeros números del escalafón, discurren la manera de hacer posible la jubilación por edad; y al efecto quieren, además de forzar el texto del art. 45, constituir una Caja de Pensiones (cuya existencia no pasaría á lo sumo de diez años) para poder decir al ministro: *Ya puede V. E. jubilar médicos de baños, que aquí tenemos nosotros una Caja para darles una limosna.*

Niego mi adhesión á esa Caja por el espíritu egoísta y de malquerencia que informa su pensamiento, aparte de que no puede tener elementos de estabilidad. Pero esto es lo que menos importa. Lo esencial es organizar un pretexto hipócrita para facilitar las jubilaciones, aun cuando luego esa Caja desaparezca con cajas destempladas.

Y como seré de los que pondrán en estudio los que se consideran con perfecto derecho para pedir la aplicación del art. 45 de la manera que ellos lo interpretan, he de decirles todo lo que siento. Cuando fundamos la Sociedad de Hidrología Médica no fué solamente para fines científicos, sino también para formar un organismo con que poder defender á los médicos de baños de las muchas agresiones que les venían de todos lados, habiendo, por mi parte, contribuido á dominar las repetidas crisis que hemos atravesado. Pero hoy esa Sociedad se ha convertido en foco de conspiración de unos médicos de baños contra otros, coligándose los impacientes para alegar pretendidos derechos contra los derechos de otros de sus colegas.

Si no me separo de esa Sociedad que contribuí á fundar, es por el cariño que la tengo; pero me alejaré de ella, compadeciéndola por verla trasformada en máquina que se mueve á impulsos de apetitos injustificados, en vez de seguir siendo el baluarte de los derechos adquiridos. La prueba de lo que afirmo es el artículo que estoy refutando, en el que se defienden intereses de unos médicos contra los intereses de otros; y esto se ha hecho abusando del mandato de la Sociedad el director de Publicaciones y la Redacción de los *Anales*, porque no se me alcanza la relación que pueda tener ese artículo con las sesiones de la Sociedad, ni con ningún problema de la ciencia hidrológica para que se le haya dado cabida en la *Revista Hidrológica* de El Siglo Médico y en los *Anales de la Sociedad*, y merece por lo tanto ese acto la calificación de abuso de confianza.

Diré también al autor del artículo, y á cuantos se hagan solidarios suyos, que por ese camino van á fomentar uno de los grandes obstáculos que todos hemos combatido siempre: el de los médicos libres en las localidades balnearias, porque sucederá que los jubilados por edad sin pensión alguna, si se hallan con aptitud física suficiente, no teniendo otros medios de subsistencia, se quedarán de médicos libres en los establecimientos que han dirigido, haciendo muy difícil la situación de los directores que vayan á reemplazarlos. Por mi parte, lo anuncio con anticipación: si en esa situación me colocan alguna vez mis cariñosos compañeros, me quedaré de médico libre en Ledesma, y no le arriendo la ganancia al que con perfectísimo derecho haya podido reemplazarme en aquella Dirección.

Cuanto dejo expuesto, no es la expresión exclusiva de mis opiniones, sino la de muchos directores de baños, no solamente de la fracción de los viejos, sino también de algunos jóvenes, más respetuosos y sensatos que los de la fracción

cobijada bajo la bandera que ha enarbolado el autor del artículo que acabo de pulverizar.

Y nada más por hoy.

ANASTASIO GARCÍA LOPEZ.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. De la siringomielia. — II. La ergosterina (nuevo principio inmediato del cornezuelo de centeno). III. Contagio de la neumonía. — IV. De la sacarina como antiséptico.

I

Hace pocos años la *siringomielia* era una simple curiosidad anatómica y su diagnóstico parecía imposible. Hoy, gracias á los escritos de Schultze, Kahler, Roth, Bernhardt, etcétera, podemos, en la mayoría de los casos, reconocerla en el vivo. Sus síntomas, á pesar de ser tan característicos, son muy poco conocidos, por lo que creemos útil hacer un extracto de la comunicación que sobre este asunto ha leído el Dr. Debove en la Sociedad Médica de los Hospitales de París.

Anatómicamente, la *siringomielia* está caracterizada por la destrucción de la sustancia gris de la médula espinal, destrucción más ó menos extensa en el sentido trasversal y en el longitudinal. Los cordones de sustancia blanca están más ó menos afectados. ¿Se trata de una afección que tiene por punto de partida el conducto central ó de una gliomatosis, es decir, de una inflamación destructora de la neuroglia? Ambas opiniones tienen partidarios.

La siringomielia está caracterizada por trastornos de la sensibilidad al dolor y á la temperatura, permaneciendo casi indemne la sensibilidad al tacto, y por trastornos tróficos que interesan diversos tejidos, músculos, huesos, etc.

El enfermo del Sr. Debove presentó en alto grado estos variados síntomas. En él la sensibilidad al dolor había desaparecido de los pies á la cabeza, pudiéndosele pellizcar, irritar la piel violentamente sin que se quejara de dolor.

La termo-anestesia no es en él tan extensa. Es completa en toda la parte de los miembros situada por bajo de un plano perpendicular al tercio medio del muslo y para la parte de los miembros superiores situada por bajo de un plano que pasa por la inserción humeral del deltoides. Es mucho menos marcada en la raíz de los miembros, en el tronco y en el cuello, y no existe en la cabeza. Las mucosas ocular y bucal son sensibles al calor, y el enfermo sabe perfectamente si la sopa está demasiado caliente. Esta termo-anestesia dió lugar á lo siguiente el día que ingresó el enfermo en el hospital. Como se quejara de una sensación subjetiva de frío le pusieron en los pies unas botellas de agua caliente que le quemaron: al cabo de un mes no estaban todavía cicatrizadas las quemaduras, no tanto á causa de su profundidad como de los trastornos tróficos dependientes de la lesión del sistema nervioso.

A pesar de este trastorno profundo de la sensibilidad al calor y al dolor, conserva en toda la extensión del tegumento la sensibilidad táctil, si no intacta, poco menos.

El trastorno trófico más característico en este enfermo es una atrofia muscular de la mano y el antebrazo derecho, afectando el tipo Duchenne-Aran. La eminencia hipotenar no existe ya, el relieve de la tenar está notablemente disminuido y los músculos interóseos han desaparecido en gran parte. La atrofia del antebrazo recae, sobre todo, en el extensor común de los dedos. De estas diversas atrofias resulta una deformación de la mano, una garra, que produce la flexión permanente de los tres últimos dedos. El brazo de

este lado está normal y sólo el deltoides un poco atrofiado.

La mano izquierda está atrofiada, aunque mucho menos que la derecha, no produciendo aún deformación notable y permitiendo todos los movimientos. El brazo, el antebrazo y el hombro de este lado están casi normales, y lo propio los músculos del tronco y la cabeza.

En los miembros inferiores, los músculos de la pantorrilla y el triceps crural del lado izquierdo son un poco menos voluminosos que los congéneres del lado opuesto; pero estas atroñas no bastan á explicar la debilidad del enfermo, que no puede andar algunos centenares de metros.

Otro trastorno trófico es la escoliosis pronunciada de la region dorso-lumbar. Su concavidad está vuelta hácia la derecha; hay una curvadura de compensación en la region dorsal.

No ha presentado este enfermo otros trastornos tróficos que se citan en otros casos, tales como afecciones óseas (panadizos), cutáneas (eczemas rebeldes) ó subcutáneas (flemones), etc. Pero en él la orina es abundante y ligeramente turbia, contiene glóbulos de pus, lo cual, para quien conoce la significación de la cistitis en las mielitís, es de gran importancia desde el punto de vista del pronóstico.

Conserva los reflejos papilares faríngeos y cremastéricos; no así los tendinosos de los miembros superiores. En este enfermo falta el reflejo rotuliano en el izquierdo y está exagerado en el derecho. Este estado contradictorio parece indicar que en la region lumbar derecha la lesión se ha extendido al cordón lateral, mientras que en el izquierdo lo ha hecho al posterior. De igual modo la atrofia del miembro superior derecho indica que la sustancia gris interesa una parte del cuerno anterior derecho del abultamiento cervical.

Dado este conjunto de signos no es dudoso el diagnóstico. Los trastornos de la sensibilidad al dolor y á la temperatura, la atrofia muscular y la escoliosis son tan característicos que no es posible negar la siringomielia.

Al parecer, la enfermedad fué consecutiva á una fiebre tifoidea muy grave sobrevenida á los quince años. En efecto, la siringomielia casi siempre es consecuencia de enfermedades infecciosas.

II

El cornezuelo de centeno contiene una sustancia cristalizada que se ha tomado hasta aquí por coleslerina por su semejanza con este cuerpo. Sin embargo, difiere de ella y de sus osímeros vegetales por su composición. El Sr. Tanret propone llamarla *ergosterina*.

Para aislarla, se agota el cornezuelo de centeno en varias veces su peso de alcohol; se destila y lava en el éter el extracto obtenido; se destila el licor etéreo y se tiene como residuo una masa aceitosa llena de cristales; se seca y purifican luego los cristales por varias cristalizaciones, primero en el alcohol alcalino á fin de saponificar el aceite que los baña, y luego en el alcohol puro. El rendimiento es de 0,2 por 1.000 próximamente.

La composición de la ergosterina responde á la fórmula $C^{52}H^{40}O^2, H^2O^2$. Este cuerpo es insoluble en el agua, soluble en el alcohol, el éter y el cloroformo. Funde á 154°.

La *ergosterina* es levógira; su densidad es de 1.040. Se oxida lentamente al aire, colorándose y tornándose odorífera, alteración que se verifica rápidamente á la temperatura de 100°. No es atacada por una solución alcalina concentrada é hirviendo.

Como la coleslerina, es un alcohol mono-atómico.

Tratada por el ácido nítrico se colora en amarillo como la coleslerina; con el percloruro de hierro y el ácido clorhídrico da el mismo color violeta que la coleslerina, pero la si-

guiente reacción diferencia la una de la otra: mientras que el ácido sulfúrico concentrado colora en moreno esta última, disolviéndola incompletamente, y la agitación de la mezcla con el cloroformo hace pasar la mayor parte del producto colorado al cloroformo, que se pone primero amarillo anaranjado, para tornarse después rojo y violeta, el mismo ácido disuelve completamente la *ergosterina*; el cloroformo, agitado con la mezcla, permanece casi incoloro y no se produce, por evaporación, más que un débil color violeta, con la condición, empero, de que se opere con una cantidad bastante grande de materia.

III

El Sr. Netter, cuyos trabajos bacteriológicos son bien conocidos, acaba de publicar una Memoria muy importante sobre el contagio de la neumonía. En la actualidad parece demostrado que la neumonía, aún con sus caracteres inflamatorios bien manifestos, es una afección parasitaria y que está ligada al desarrollo en el foco hepatizado de un organismo específico, el *neumococo*. Además, numerosas observaciones prueban que no sólo es contagiosa la neumonía sino que en ciertos casos el poder contagioso de esta enfermedad en nada cede al de las fiebres eruptivas. Una corta visita á un enfermo ha bastado para transmitir la afección. Además, los objetos inertes que han estado en contacto con este enfermo, cama, sábanas, vestidos, etc., pueden convertirse en vehículos del contagio. Por el contrario, el contagio neumónico parece medianamente difusible y su difusión no se verifica á larga distancia.

El Sr. Netter ha establecido muy claramente el contagio después de la curación de la neumonía. La persistencia de su poder contagioso parece en efecto muy larga, pues puede durar varios años, atenuándose progresivamente. De aquí resulta, por ejemplo, que una familia en la que ocurre un caso de pulmonía está, en igualdad de condiciones, tres ó cuatro veces más expuesta que otra á volverla á padecer el año siguiente, y la observación de los hechos demuestra que el contagio después de la curación produce cinco veces más neumonías que el que se opera en el curso de la enfermedad. Sin embargo, pasados dos años se podrá generalmente creer uno á cubierto de este contagio.

Estas particularidades se explican porque el *neumococo* resiste á la desecación y conserva su actividad fuera del cuerpo humano; además, y éste es uno de los puntos más importantes demostrado por Netter, la saliva de las personas que han tenido neumonía descubre mucho tiempo después de la curación este agente patógeno. En efecto, se ha encontrado diez años y aún más después de la enfermedad, y su virulencia parece tan grande entre el primer y el quinto año como en el curso de la enfermedad. Más allá de esta época va atenuándose.

El mismo hecho puede explicar la recidiva de la neumonía, pues lo mismo que para la erisipela, un primer ataque lejos de conferir inmunidad, constituye predisposición á otro. El tercio próximamente de los neumónicos son recidivistas. Por último, una primera recidiva parece favorecer otras, las cuales cada vez son menos graves. Ahora bien, puede explicarse fácilmente esta tendencia á la recidiva precisamente por la persistencia en la saliva del *neumococo* que bajo una influencia favorable puede tornarse activo.

Otro punto importante del estudio del contagio de la neumonía es la duración de la incubación, que puede fijarse en cinco días por término medio, cifra que en ciertas circunstancias puede disminuir hasta dos.

De todos estos hechos resultan ciertas consecuencias prácticas: si el aislamiento riguroso no es necesario en la neu-

nia, se impedirá, no obstante, á los parientes del enfermo el pasar la noche en la misma habitacion de éste, y sobre todo en la misma cama. De vez en cuando deberán salir á otra habitacion. En los hospitales se procurará no colocar los neumónicos en salas pequeñas y se alejará de ellas las de los tifoideos, sarampionosos, nefríticos, diabéticos, muy particularmente predispuestos al contagio. Se desinfectará los esputos con el sublimado ú otra sustancia.

Sería sin duda muy útil la destruccion del neumococo en la boca de los convalecientes ó curados, pero hasta aquí se ignora la manera de conseguirlo.

IV

La sacarina no debe considerarse como alimento, sino sólo como medicamento. En este sentido goza de propiedades antisépticas especiales que le convierten en medicamento dotado de propiedades utilizables para el tratamiento de las enfermedades de la boca y del estómago, y quizás tambien de las vías urinarias.

A la dosis de 20 centigramos diarios la soportan perfectamente los enfermos. Dificulta á veces las fermentaciones digestivas, pero es precioso como antiséptico y antipútrido á la dosis de 1/200. En esta proporcion detiene la fermentacion amoniacal de la orina; á 1/508 impide el desarrollo del *bacterium termo*; á 1/300 el del *staphylococcus pyogenes aureus*; retarda y dificulta, pero no impide el desarrollo del *streptococcus* de la fiebre puerperal.

Con la sacarina pueden prepararse preciosas tisanas antisépticas. Bastará edulcorarlas con sacarina para que se conviertan en arma terrible contra las legiones de microbios. Los dentífricos se prepararán con soluciones alcalinas de sacarina al 6 por 100. Basta poner una cucharadita en medio vaso ó en 100 gramos de agua para tener un antiséptico para la boca.

Podrá tambien lavarse el estómago con agua á la que se haya añadido sacarina al 2 por 100 en el caso de dispepsia pútrida y hasta de cáncer.

DR. R. SERRET.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion, con fecha de hoy, comunica á esta Direccion general la real orden siguiente:

«Ilmo Sr : Con motivo de varias exposiciones del comercio en solicitud de que se dispense de todo acto de visita sanitaria á los buques de cabotaje por razon de la demora que sufren los barcos á causa de las formalidades de la admision á libre plática, y en particular por lo innecesario de este requisito para la garantía de la salud pública, puesto que la procedencia limpia de estos barcos es conocida del Gobierno por los partes de salud que recibe constantemente de todas las provincias, pudiendo en su vista declarar sucios ó sospechosos los puertos tan luego se manifiesten los primeros casos de enfermedad de carácter pestilencial:

Visto el art. 24 de la ley de Sanidad, que dice: «Los directores especiales podrán eximir de la visita y reconocimiento á los buques dispensados de llevar patente, como tambien á los de vapor y cabotaje de cuyas condiciones higiénicas y habitual aseo estén satisfechos. Sin embargo, esta excepcion no será absoluta, particularmente en verano, y cesará por completo cuando exista alguna enfermedad importable en el litoral del reino ó en los países más cercanos:»

Vistos los casos 5.º y 6.º, regla 1.ª de la real orden de 17 de Mayo de 1880 (*Gaceta* del 21), y la regla 33 de la real orden de 31 de Marzo de 1888, los cuales previenen que los buques de cabotaje á que se refiere el art. 24 de la ley, que lleguen á los puertos de la Península é islas Baleares y no tengan accidente en la salud, queden exentos de la visita médica y tomen plática, trasladándose el capitan ó patron en el bote de á bordo y con bandera amarilla al punto del puerto designado por el director para la entrega y reconocimiento de los papeles correspondientes, quedando admitido el buque si el resultado fuere satisfactorio;

El rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del reino, ha tenido á bien disponer se acceda á lo solicitado, conforme á las siguientes reglas:

1.ª Lo prevenido en los mencionados casos 5.º y 6.º, regla 1.ª de la real orden de 17 de Mayo de 1880 y en la citada regla 33 de la real orden de 31 de Marzo de 1888, se aplicará:

I. Durante el período cuarentenario que fija el art. 32 de la ley, ó sea desde 1.º de Mayo á 30 de Setiembre de cada año.

II. Cuando en la Península é islas adyacentes ó en cualquier punto de los litorales de Europa aparezca alguna de las enfermedades de cólera morbo asiático, fiebre amarilla ó peste de Levante.

2.ª Quedan exentos, durante los meses de Octubre á Abril de cada año, del procedimiento determinado en las disposiciones á que se refiere la regla 1.ª de esta real orden para la plática de buques:

I. Los barcos de cabotaje que lleven patente limpia, reúnan buenas condiciones higiénicas y no hayan tenido accidente de enfermedad sospechosa á bordo; comprendiendo entre dichas condiciones higiénicas:

El no haber comunicado en alta mar con otros buques.

No haber recogido náufragos ú objetos flotantes.

Haber cumplido con las prácticas recomendadas en orden á la policía higiénica y sanitaria de travesía.

Llevar profesor de Medicina y Cirugía á bordo, si el número de personas del barco pasa de 60.

Que la sentina y bodega reúnan las debidas condiciones higiénicas, mediante la conveniente disposicion de los mamparos y agotamientos de aguas, y que los demás departamentos del buque tengan la necesaria distribucion y capacidad para su buena ventilacion, tanto natural como artificial.

No haber tenido á bordo durante el viaje personas invadidas de tifus, viruela maligna, disentería ú otra cualquier enfermedad importable.

Y cuanto á juicio del médico de á bordo, ó del capitan á falta de aquél, pueda influir en el estado normal de salud.

II. Los buques procedentes del extranjero que despues de haber llegado á puerto español de la Península é islas adyacentes en las condiciones favorables establecidas, y habiendo sido debidamente admitidos á libre plática con visita facultativa á bordo, efectuando descarga total de la mercancía contumaz, se dirijan á otros puertos de la Península é islas adyacentes en lastre ó con nueva carga y lleguen en las condiciones satisfactorias que se mencionan en el apartado I de esta regla.

3.ª Cuando los buques á que se refiere la regla 2.ª entren en nuestros puertos en las condiciones favorables mencionadas en la misma durante los meses de Octubre á Abril, los capitanes ó patrones presentarán personalmente en la Direccion de Sanidad la patente y demás documentos sanitarios del buque, declarando bajo su firma en el testimonio de visita las circunstancias que en él se expresan y las que

se determinan en la regla 14 de la real orden de 25 de Abril de 1867, publicada en la *Gaceta* del día 28, referentes á las condiciones sanitarias y mercantiles de la nave.

En caso de hallarse la embarcacion en cualquiera de las circunstancias contrarias á lo consignado en la regla 2.^a de esta real orden, deberá izarse bandera amarilla á fin de que se practique la visita facultativa á bordo en los términos reglamentarios.

4.^a Los expedientes de los buques á que se refiere la citada regla 2.^a se reducirán al testimonio de visita, que en estos casos es testimonio de declaracion del capitán ó patron, consignándose al dorso de dicho documento la mencionada declaracion de los mismos y las diligencias de expedicion de patente y de salida de la nave expresadas en el modelo número 32 del reglamento orgánico de Sanidad marítima, como asimismo la expresion de toda multa por infraccion legal y la de cualquiera circunstancia extraordinaria á que diere lugar la permanencia del buque en el puerto.

De real orden lo digo á V. I. para los efectos consiguientes.

Lo que traslado á V. S. para su conocimiento y el de las Direcciones de Sanidad de los puertos de esa provincia. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 23 de Febrero de 1889. — El director general, *Teodoro Baró*. — Señores gobernadores de las provincias marítimas y comandante general de Ceuta.

Direccion general de Beneficencia y Sanidad.

Seccion de Sanidad. — Negociado de Estadística.

CIRCULAR

A pesar de las frecuentes excitaciones de este Centro, son muchos los subdelegados de Medicina que dejan de remitir directa y mensualmente á esta Direccion general las observaciones y notas relativas á las enfermedades, tanto estacionales como ordinarias, endémicas ó epidémicas, que se hayan manifestado en la localidad y distrito en que desempeñan sus funciones, y cuyo conocimiento entraña tan virtual interés, no sólo porque da la medida del estado de la salud pública en todos aquéllos, sino tambien por robustecer con plena autoridad científica los datos de la Estadística sanitaria que la Administracion viene recabando de los Municipios; á lo que hay que añadir la utilidad del conocimiento de su criterio facultativo para la adopcion de las oportunas medidas que eviten el desarrollo de las enfermedades que se presenten en su distrito, permitan minorar sus efectos y atender en todo caso á las circunstancias de peligro que señalen en el mismo.

A fin, pues, de llenar cumplidamente el objeto propuesto, disponga V. S. que por los alcaldes se ordene á los médicos municipales que den cuenta mensual al subdelegado respectivo de su distrito del estado sanitario de la localidad, con expresion de las enfermedades dominantes, curso de las mismas, causas á que fueren debidas y condiciones climatológicas ó topográficas que abonen su desarrollo, para que aquel funcionario, resumiendo por su parte las distintas observaciones de los médicos municipales de su distrito y las que fueren propias, eleve directamente á este Centro el parte mensual correspondiente dentro de los diez primeros días del mes siguiente al á que los datos se referan.

Exija V. S. el más severo cumplimiento de lo expuesto, remitiendo con toda urgencia, para conocimiento de esta Direccion general, relacion nominal de los subdelegados de Medicina existentes en esa provincia, ordenando la publicacion de esta disposicion en el *Boletín Oficial* de la misma.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 27 de Febrero de 1889. — El director general, *Teodoro Baró*. — Señor gobernador de la provincia de...

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion me comunica con esta fecha la siguiente real orden:

«Ilmo. Sr.: Con objeto de garantizar la salud pública ocasionando los menores perjuicios al comercio; el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del reino, ha tenido á bien disponer:

1.^o Lo prevenido en real orden de 22 de Setiembre de 1882, respecto á la forma de practicar las cuarentenas los buques de hierro con transporte de pasajeros, correspondencia y géneros coloniales, que saliendo de las Antillas, Semo Mejicano, La Guaira y Costa Firme, desde 1.^o de Mayo á 30 de Setiembre, lleguen á nuestros puertos en buenas condiciones higiénicas y sin accidente sospechoso á bordo, solamente podrá efectuarse en los de Vigo y Santander, previa la cuarentena correspondiente en los respectivos lazaretos de San Simon y Pedrosa.

2.^o Los buques con patente de dichos puntos, en la que se exprese que existe en los mismos, epidémicamente, la fiebre amarilla, ó que reina en ellos esta enfermedad, deberán ser despedidos para lazareto sucio á cumplir la cuarentena correspondiente.

3.^o Las procedencias de los mismos países con nota de casos aislados de fiebre amarilla sufrirán en los puertos del Mediterráneo y en los de las provincias de Sevilla, Cádiz, Huelva y Canarias, desde 1.^o de Octubre á 30 de Abril, tres días de cuarentena de observacion para las personas y buque con todo su cargamento. En los puertos del Norte se aplicará á estas procedencias, en dicho período, lo prevenido en la regla 13 de la real orden de 31 de Marzo de 1888.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento, el de los gobernadores de las provincias marítimas y demás efectos.

Lo que traslado á V. S. para su cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 6 de Marzo de 1889. — El director general, *Teodoro Baró*.

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Por real orden de 14 del corriente, en vista del expediente incoado por la Direccion general de Sanidad Militar, acerca de la adquisicion de un microscopio Zeiss, por la Junta Facultativa del hospital militar de Valencia, para atender á las necesidades de dicho hospital, de conformidad con lo informado por esa Direccion, el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del reino, se ha servido autorizar á la referida Junta Facultativa para la adquisicion de dicho microscopio en el precio de 1.033 pesetas, incluyendo en él los gastos de transporte, de embalaje y de aduanas, y disponer que se aplique dicho gasto al capítulo quinto, artículo segundo, concepto de *Material de hospitales* del presupuesto de Guerra vigente.

Por real orden del 16 se ha accedido á la permuta solicitada por el médico mayor graduado, primero personal, segundo, D. Urbano Orad y Gargias, destinado en el segundo batallon del regimiento Infantería de Galicia, núm. 19, y el de igual clase efectivo, D. Francisco Peña y Lopez, que presta sus servicios en el segundo batallon del de Málaga, núm. 40, de la misma arma.

Por real orden del 19 se promueve al empleo de médico primero efectivo, al que lo es mayor graduado, primero personal, segundo, D. Francisco Llorca y Lopez, que se halla destinado en el segundo batallón del regimiento Infantería de Cuenca, núm. 27.

Por real orden del 19, en vista de la conveniencia de no aumentar la plantilla del Cuerpo de Sanidad Militar, y debiendo, en cumplimiento de lo dispuesto en la real orden de 29 de Enero último, designarse un oficial médico para la fábrica de pólvora de Granada, el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del reino, conformándose con lo propuesto por el director general de dicho Cuerpo, ha tenido á bien disponer se disminuya uno de los médicos primeros asignados á la de Murcia, á fin de que pueda ser destinado á la referida fábrica de Granada, como perteneciente á su plantilla.

CONSULTORIO

PREGUNTAS

131. Un profesor de Medicina y Cirugía que cuenta más de setenta años de edad y unos cincuenta de acreditada práctica, fué llamado hace dos años á un pueblo distante más de una legua del en que reside para visitar á un rico propietario que se hallaba enfermo con un padecimiento agudo de las vías respiratorias. Venciendo las dificultades que le ofrecían su edad y padecimientos crónicos, se puso en camino, concurriendo á la consulta á que se le citaba y tuvo lugar con dos compañeros de la localidad, permaneciendo dos días y una noche en casa del paciente, regresando después á su pueblo con la satisfacción de quedar el enfermo bastante aliviado de su dolencia, pero, como es consiguiente, muy quebrantado por la mala noche que había pasado, abrumado con la constante tos y fatiga que le produce un padecimiento asmático-catarral que le aqueja. Tres días después de esta primera visita, fué llamado para otra segunda, que se verificó también en la misma forma y condiciones que la anterior, y en el mismo día regresó á su casa, quedando ya el paciente fuera de peligro y en vías de convalecencia.

En ninguna de estas dos consultas se ocurrió á la familia del paciente retribuir los servicios prestados, ni el profesor citó por conveniente pedir honorarios, por mediar en ello consideraciones de amistad particular; mas habiendo variado estas circunstancias, y hallándose hoy el referido profesor retirado de la práctica por su ancianidad y achaques habituales, y necesitando por lo mismo retribución de sus servicios prestados, desea saber: 1.º Si habiendo pasado dos años sin pedir honorarios, ha prescrito su derecho ó puede aún reclamarlos. 2.º Si hay tarifa ó arancel á que atenerse para ello. 3.º En defecto de tarifa, ó bien de costumbre notoria, expresar claramente el precio lícito del servicio profesional prestado en cada una de estas dos visitas ó apelaciones, atendida la posición social y riqueza del paciente. — A. R. M.

132. En un pueblo que no pertenece al partido en que ejerzo, cae enfermo uno de los mayores contribuyentes; sus cuñados, residentes en mi pueblo, me avisan para que vaya á visitar el enfermo, por la noche y á dos horas de distancia: ahora pido mis honorarios, y el enfermo contesta que me pague quien me avisó.

¿A quién debo reclamar mis honorarios y cuánto son, al enfermo ó á los cuñados? — X.

RESPUESTAS

128. No conocemos medicamento *especial* alguno para la curación del orzuelo. Esa pequeña dolencia, considerada hoy como un forúnculo, tiende generalmente á la resolución ó á la supuración. Con objeto de favorecer aquélla, ó sea *hacer abortar* el orzuelo, hanse aplicado compresas empapadas en agua muy fría, y aún helada, pequeñas planchas metálicas, el alcohol, etc.; pero lo mejor, á nuestro entender, es favorecer la supuración con cataplasmas emolientes, nunca de linaza, con lo que se evitan las chalacio-

nes consecutivas. En tan insignificante supuración consideramos como un lujo el empleo de los antisépticos.

Por lo que se refiere á la pomada de la viuda Farnier, que se compone, á lo que parece, de minio y acetato de plomo, y cuya boga yace en el panteón de tantas pomadas oftálmicas, no hace en el caso presente ni más ni menos que otro medicamento cualquiera. — Dr. Osio.

131. Creemos que prescribe el derecho á reclamar los honorarios á los tres años, por analogía á lo que para los honorarios de los abogados establecen las leyes 9.ª y 10.ª del título XI, libro 10 de la Novísima Recopilación.

No hay tarifa ni arancel alguno á que atenerse: costumbres sí hay establecidas, pero éstas varían en cada provincia y aún en cada pueblo. Por otra parte, nosotros sólo sabemos del enfermo que es *rico*, término demasiado vago y elástico. Nadie, pues, mejor que el profesor que le asistió, tan encanecido en la práctica y que por tantos casos análogos habrá pasado, puede resolver ese conflicto.

132. En concepto nuestro, el enfermo es el que debe pagar los honorarios. Sus cuñados no negarán que llamaron al médico para que le visitara, y esto basta: luego, enfermo y parientes que ventilen entre ellos la cuestión. Supongamos, por ejemplo, que no hubieran sido los cuñados, sino la mujer la que avisara al médico, y que una vez curado el marido dijera que no pagaba porque él no había llamado al médico. El caso para nosotros es el mismo. El enfermo, siendo mayor de edad, es el que debe pagar los honorarios.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 711,73; mínima, 696,51; temperatura máxima, 18,3; mínima, — 2,0; vientos dominantes, SO. OSO. y NNE.

Las fiebres eruptivas han experimentado algun acrecentamiento durante la última semana, particularmente el sarampión, aunque en las formas con que aparecen marcan tendencia benévola. Las bronquitis, pleuresías y neumonías han disminuido, y las de este último grupo que se presentan, aunque conservando el carácter mixto de bronco-neumonías que durante este invierno han tenido, son mucho más benignas. Los reumatismos, perdiendo su carácter febril y generalizado, marcan tendencia á la localización monoarticular y muscular. La mortalidad comienza á disminuir.

CRONICA

Lo de siempre. — Es tal la costumbre que tienen algunos colegas de tomar lo ajeno sin permiso de su dueño, y sin siquiera indicar quién es éste, que nos han de dispensar nuestros lectores que insistamos sobre este asunto. Al principio acostumbramos á tomarlo *por olvido*, pero cuando los hechos se repiten, francamente, nos parece demasiada poca memoria esa. Un apreciable colega de provincias, con cuyo director tenemos estrechos lazos de amistad, ha abierto una sección titulada *Consultorio*, y en ella, A por B, copia las *Preguntas y Respuestas* del nuestro con una frescura que casi casi envidiamos. Sin embargo, estamos seguros que en cuanto el director se entere de este *olvido*, si gusta continuar copiando nuestro *Consultorio*, tendrá la dignación de decir de dónde le toma.

Al cortesano colega á quien iba dirigida la anterior crónica con el mismo epígrafe de ésta, no contestamos por mediar en el asunto persona para nosotros muy respetable. De otra suerte, ya le diríamos cómo se adquirirían esos clichés de precio tan ínfimo.

Adhesiones. — El Sr. D. Gumersindo Reynés nos escribe entusiasta carta adhiriéndose al pensamiento iniciado por el Sr. Jimenez Sierra. En concepto del Sr. Reynés, en el Reglamento de partidos debiera fijarse el máximo de pobres á que el titular estaba obligado á visitar por una retribución dada y lo que había de abonar el Municipio por cada fami-

lia que excediera de ese número. Dicho señor cree igualmente que al promulgarse el nuevo Reglamento debiera declararse inamovibles en sus plazas á todos los titulares que en dicho día las desempeñasen y con derecho al concurso cerrado que entre los mismos se abriese. También es de opinión que debe estudiarse mucho lo referente al cobro de las igualas.

Por su parte, el Sr. Pescador (D. Francisco) nos dice que es una lástima que en el Proyecto de reglamento del Cuerpo médico forense se deje á los titulares en la misma ó en peor situación que la de hoy; mas como dicho Proyecto (como repetidas veces hemos dicho) está retirado por su autor, y sólo queda en el Senado el del Sr. Letamendi, juzgamos impropio insistir sobre ese punto.

Nombramiento. — Nuestro estimado amigo é ilustrado colaborador Sr. Gonzalez del Valle ha sido nombrado médico del Asilo de Santa Ana. Dedicado el Sr. Gonzalez del Valle al estudio de las enfermedades de los viejos, su ingreso en dicho Asilo ha de reportar grandes beneficios á los muchos ancianos que en él se albergan. Reciba, pues, el Asilo la enhorabuena por tan acertado nombramiento.

No más difteria. — Con el título de *No más difteria. — Instrucciones de la difteria y medios de evitarla y combatirla*, ha publicado el Sr. D. J. Antonio Mola y Dalmau un folleto de propaganda, del que hemos recibido dos ejemplares elegantemente encuadrados y uno en rústica. Dámosle las gracias por tal distinción.

Necrología. — Ha fallecido en Aspe (Alicante), en edad bastante avanzada, nuestro muy estimado y antiguo amigo el Sr. D. José Botella y Erades, profesor de grandes merecimientos y muy acreedor á las universales simpatías que durante su larga y aprovechada práctica se había conquistado. La amistad y el cariño que al inolvidable Mendez Alvaro profesaba eran tan grandes, que no descansó hasta ver cambiado el nombre de la calle en que vivía por el del nunca bastante llorado director de este periódico. Reciba la atribulada familia del Sr. Botella la expresión de nuestro sentimiento por la gran pérdida que acaba de experimentar.

También ha fallecido en Francia el distinguido cirujano Sr. Legonest, inspector de Sanidad de la Armada, autor de numerosos y valiosos escritos y presidente que había sido de la Academia de Medicina de París.

Nueva Junta. — El día 15 del corriente celebró Junta extraordinaria el Colegio de Farmacéuticos de Madrid. Los nombrados para ejercer los cargos de la Junta de Gobierno en el año actual presentaron sus dimisiones en el día referido, las cuales les fueron admitidas, procediéndose en seguida á la elección de nueva Junta, la cual dió el resultado siguiente:

Presidente, Excmo. Sr. D. Ramon Torres Muñoz de Luna; vicepresidente 1.º, D. José Lopez Giron y Mora; vicepresidente 2.º, D. Joaquin Olmedilla y Puig; vicepresidente 3.º, D. Ramon Villaron y Arenas, tesorero, D. Ramon Alvarez Coipel; contador, D. Diego Perez Caruana; fiscal, don José Martinez Pacheco; secretario 1.º, D. Ricardo Torres Valle; secretario 2.º, D. Ricardo de la Puerta y Escolar.

En honor de Martinez Molina. — Segun telegrama publicado en los periódicos políticos, se ha celebrado en la Sociedad Económica de Jaen una solemne velada en honor del que fué ilustre hijo de dicha ciudad y sabio catedrático de esta Escuela, Dr. Martinez Molina. El retrato de este señor, colocado bajo rico dosel, fué coronado, pronunciándose con tal motivo entusiastas discursos.

Conferencias en la Escuela de Sevilla. — Continúan dándose notables conferencias en la Facultad de Medicina de Sevilla. La primera ha estado á cargo del Dr. Moreno Fernandez, catedrático de Fisiología, y versó sobre el siguiente tema: *Del método que debe seguirse en el estudio de la Medicina*; de la segunda estuvo encargado el Dr. Sota y Lastra (D. Ramon), y versó sobre *El entubamiento de la laringe como tratamiento del crup*; de la tercera el Dr. Salado (D. Antonio), sobre *La ovariectomía*; de la cuarta el Dr. Roquero Martinez, sobre *Estudios clínicos sobre el pulso*; de la quinta el Dr. Sota (hijo), y versó sobre *El parasitismo*; de la sexta el Sr. Romero y Pedreño, sobre *La tuberculosis desde el punto de vista histórico, crítico y experimental*; de la séptima el Sr. Rodriguez Porrua, sobre *La electricidad como medio de diagnóstico y agente terapéutico*; y, por último, de la octava el Sr. Muñoz (D. Teodoro), sobre *La necesidad de es-*

tablecer estrecha alianza entre la Medicina secular y el moderno sistema de investigacion.

Programa de premios. — Hé aquí el programa de premios (año 1889) de la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona:

Premios de la Academia. — 1.º «Estudio de los fenómenos de inhibición. — Su importancia en fisiología y aplicaciones de que es susceptible su conocimiento al terreno de la patología general.»

2.º «Estudio topográfico-médico de cualquier punto del distrito académico de Barcelona (Principado de Cataluña), excepto los de Vich, Tarragona, Caldas de Malavella, Lérida, Olot, San Felin de Guixols, Gerona, Tarrasa, La Escala, Masquefa, Seo de Urgel, Reus, Sentmanat y Mataró, ya premiados en concursos anteriores.

Premio costeado por el Dr. Salvá y Campillo. — «Escribir la observación de una epidemia ocurrida en algun punto de España.»

Premio costeado por el Dr. Rodriguez Mendez. — «Historia y estado actual de la enseñanza de la Higiene en nuestra patria. ¿El estado actual de la misma basta para las necesidades de la ciencia y de la administración? En caso negativo, ¿se debe, bajo el punto de vista científico, aumentar la enseñanza dentro de las Facultades de Medicina ó instituir una carrera especial, y, bajo el punto de vista administrativo, crearse una Dirección ó un Ministerio de Salud pública? Medios de plantear las reformas que se propongan y razones de ser de cada una de ellas.»

Para cada uno de estos cuatro temas habrá un premio y un *accésit*, pudiendo además la Academia adjudicar las *menções honoríficas* y aumentar el número de premios y *accésits* que estimare merecidos. El premio consistirá en el título de socio corresponsal de esta Corporación y una medalla de oro. Además, si la Academia acordare la impresión de la Memoria á sus expensas, regalará al autor 200 ejemplares. El *accésit* consistirá en el título de socio corresponsal.

Las Memorias deberán dirigirse á la Secretaría de la Academia hasta las doce de la mañana del 30 de Setiembre próximo.

Premio Garí. — «Patogenia de la blenorragia: presentación de piezas demostrativas de su naturaleza. Formas clínicas de la misma, con relacion especial de las prolongadas y de repetición. Procesos concomitantes y consecutivos. Tratamiento profiláctico y curativo.»

Esta Academia recuerda que el plazo para la admisión de Memorias termina ántes de las doce de la mañana del 31 de Octubre de 1889.

En todas partes cuecen habas. — Para que los compañeros de provincias vean cómo anda en la corte la profesión médica, hé aquí el siguiente prospecto que se ha repartido por la coronada villa:

«**Consultorio médico-quirúrgico**, Miguel Servet. Consulta, cura y reconocimiento de las enfermedades de la matriz y de las vías urinarias, 2 pesetas; los lunes de tres á cinco, 50 céntimos. Asistencia á partos, precios convencionales; consulta pública de cinco á siete de la tarde, 25 céntimos. Hay vacuna de la ternera, y de brazo á brazo»

¡Consulta, cura y reconocimiento por 50 céntimos! ¡Y esto en la calle de Miguel Servet!... ¡Unos tanto por la ciencia y otros tan poco por ella!...

El tanino en la tuberculosis. — Los Sres. Raymond y Araud han obtenido buenos resultados del empleo del tanino, á la dosis de 1 á 5 gramos en las veinticuatro horas, en la tos, expectoración, sudores nocturnos, etc., de los tísicos. El Sr. Jager no ha observado la influencia favorable del tanino sobre estos síntomas, pero sí que regulariza perfectamente el apetito, la digestión y las deposiciones. Este señor lo administra en cápsulas de 25 centigramos, comen- zando por una tres veces al día, una hora ántes de la comida. Al cabo de una semana duplica la dosis, y así sucesivamente.

Acido fluorhídrico. — Nuevo tratamiento de la tuberculosis por las inhalaciones de este agente. Aparatos *ad hoc* en la farmacia del Dr. Madariaga, Plaza de la Independencia, núm. 10.

MADRID: 1888. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.
TELÉFONO 552

VICHY

Administración: PARIS, 8, bd Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agores y digestiones difíciles.

SALES de VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no pueden ir a Vichy.

Para evitar las falsificaciones

Exigir que todos estos productos lleven la marca de la Compañía.

Depositarlos: Un José M. Moreno, calle Mayor, 33, (Botica de la Reyna Madre). — Farmacias de los Sres. Martinez, Jacometrezo, 52; Borrell hermanos, M. o Miquel Dr. Just. R. Hernandez, Lomana,

Enfermedades Pulmonares

Astma, Catarro, Fluxion, Tos, Opresion Bronquitis, Grappe Infarto del Pulmon, Tisis, Espantos de Sangre TRATADOS CON ÉXITO CON LOS GLOBULOS DEL D^r DE KORAB HELENINA DE KORAB Experimentada en los Hospitales de Paris — Fabrica en Billancourt (Seine).

Gota, Reumatismo, Piedra

(Cálculos Hepáticos Nefríticos) DIABETES ENFERMEDADES CRÓNICAS DE LA PIEL Afecciones herpéticas, Eczemas, Empeloidas CURADOS POR LOS GLOBULOS CHAPÈS Con Sales de Confrecéville, de Vals y de Vichy. D^r DE KORAB, 26, rue Cardinet, Paris.

CLORORIS — ANEMIA LINFATISMO.

Jarabe y Grajeas DE PROTO IODURO DE HIERRO

de F. GILLE

Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginos, pues reúnen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna:

PUREZA — SOLUBILIDAD INALTERABILIDAD.

DEPOSITO GENERAL: 45, Rue Vauvilliers, PARIS

Grajeas Demazière

CASCARA SAGRADA IODURO de HIERRO, CASCARA

Posadas a 0 gr. 125 de Polvo.

Verdadero específico del estreñimiento habitual.

PARIS, G. DEMAZIÈRE, 71, av. de Villiers. — Muestras gratis a los Medicos

En Madrid, Melchor García, Capellanes, 1 dup.º

HIERRO QUEVENNE

EL UNICO APROBADO por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Desde hace 50 años, los Médicos del mundo entero le consideran como el primero de los ferruginos, a causa de su pureza, de su poderosa actividad, de su facilidad de administración y porque no ejerce la acción caustica é irritante de las sales de hierro y de las preparaciones solubles.

Cura: ANEMIA, COLORES PÁLIDOS, PERDIDAS BLANCAS, POBREZA de la SANGRE, etc.

Se prescribe: 1º en Polvo; 2º en Grajeas. — Dosis por día: 1 a 2 medidas — ó 2 a 4 grajeas.

DESCONFÍESE

de las Imitaciones y Falsificaciones desleales del Verdadero Hierro Quevenne productos siempre impuros, ineficaces, vendidos por vil precio.

EXIGIR, ADEMÁS DE LA FIRMA DE Quevenne EL SELLO DE LA "Union des Fabricants"

Depósito General del Verdadero HIERRO de QUEVENNE

(Transferido desde el 2 de Febrero de 1888) 8, Rue du Conservatoire, PARIS

Peptonas Pépsicas de Chapoteaut

DE CARNE DE VACA

Son neutras; puras, no contienen glucosa, ni cloruro de sodio ni tartrato de sosa.

POLVOS DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

Completamente solubles, representan 5 veces su peso de carne. En vista de su pureza son los solos empleados por M. PASTEUR y todos los laboratorios de fisiología para la cultura de los organismos microscópicos

VINO DE PEPTONA DE CHAPOTEAUT

De un gusto muy agradable, se toma al principio de las comidas a la dosis de una ó dos copas de Burdeos. — Dosis: 10 gramos de carne de vaca por copa de Burdeos.

Indicaciones: Anemia, Dispepsia, Caquexia, Debilidad, Repugnancia a los alimentos, Atonia del estómago y de los intestinos, Convalecencia, Alimentación de las nodrizas, de los niños, de los ancianos, de los diabéticos y de los tísicos.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

SANDALO MIDY

FARMACEUTICO DE 1ª CLASE en PARIS

Empléase con éxito en vez del copaiba y del cubeba.

Es inofensivo, a una alta dosis. — Al cabo de 48 horas su uso proporciona un alivio completo, hallándose reducido el derrame a un goteo seroso, sea cual fuere el color y la abundancia de la secreción.

Su uso no ocasiona ni indigestiones, ni eructos, ni diarrea. El orin no adquiere olor alguno.

En los casos de inflamación de la vejiga obra con rapidez y suprime en uno ó dos días la emisión sanguínea; es de gran utilidad en el catarro crónico.

El Sandalo Midy se toma bajo la forma de cápsulas muy ligeras, redondas y transparentes; es químicamente puro y se toma a la dosis de 10 a 12 cápsulas al día, disminuyendo progresivamente a medida que disminuye el derrame.

Depósito: MIDY, Farmaceutico, 113, Faubourg St-Honoré, en Paris.

MORRHUOL DE CHAPOTEAUT

El Morrhuel representa los principios activos del aceite de hígado de bacalao, salvo la materia grasa, y se toma en pequeñas cápsulas redondas que contienen 20 centig. equivalente a 25 veces su peso, ó sea 5 gramos de aceite de hígado de bacalao moreno.

Principales efectos: Aumento del apetito, disminución de la tos, regularización de las digestiones y deposiciones, reaparición de las fuerzas y del sueño.

Aplicaciones terapéuticas: Bronquitis, tuberculosis en primer grado, raquitismo, escrófula, linfatismo. Dos ó cuatro cápsulas diarias para los niños, en las principales comidas, para los adultos, cuatro a ocho cápsulas. — Depósitos en Madrid: MELCHOR GARCIA, M. o MIQUEL, BORRELL & C.

ESTAFETA DE PARTIDOS

— Los que soliciten la plaza de médico-cirujano titular de Carrion de los Condes, tenga en cuenta que se hallan ejerciendo en dicha villa tres médicos hijos del pueblo, el que ménos hace once años, que tienen casi la totalidad de los igualados; y además el que hoy renuncia piensa volver cuando termine la temporada oficial de baños.

VACANTES

Una de las dos plazas de médico-cirujano de La Calzada de Calatrava (Ciudad Real). partido de Almagro. Habitantes 4 894. Dotacion 750 pesetas por la asistencia á 300 familias pobres, más las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 8 de Abril al alcalde D. Benito de Prado.

— La de íd. íd. de Valdespina (Palencia). Dotacion 200 pesetas por la asistencia de 4 familias pobres y unas 1 800 que producen las igualas. Solicitudes hasta el 31 del corriente al alcalde D. Simeon Gutierrez.

— La de íd. íd. de Hornillos de Cerrato (Palencia). Dotacion 100 pesetas pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales por la asistencia de 10 familias pobres y unas 50 cargas de trigo que producen las igualas. Solicitudes hasta el 10 de Abril al alcalde D. Mateo Cerrato.

— La de íd. íd. — por defuncion — de Dueñas (Palencia). Dotacion 750 pesetas pagadas de los fondos municipales por la asistencia de 150 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 2 de Abril al alcalde D. Julian Soler.

— La de íd. íd. — por renuncia — del Hospicio de Astorga (Leon). Dotacion 750 pesetas anuales. Solicitudes hasta el 31 del corriente al vicepresidente de la Diputacion don Alejandro Alvarez.

— La de íd. íd. de Piña de Campos (Palencia). Dotacion 200 pesetas anuales pagadas por trimestres vencidos por la asistencia de 40 familias pobres, más 50 pesetas por los pobres de Beneficencia, transeuntes y casos judiciales. El agraciado cobrará además las igualas de los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 31 del corriente al alcalde don Alejandro Gonzalez.

— La de íd. íd. de San Silvestre del Pinar (Burgos). Dotacion 500 pesetas pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal por la asistencia de 16 familias pobres, casa y libre de contribucion, más las igualas con 164 familias acomodadas. Solicitudes hasta el 31 del corriente al alcalde D. Estéban Zuazquita.

— La de íd. íd. de Villabraz (Leon). Dotacion 150 pesetas anuales pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales por la asistencia de 8 familias pobres y las igualas con 155 familias acomodadas. Solicitudes hasta el 31 del corriente al alcalde D. Vicente Merino.

— La de íd. íd. de Carrion de los Condes (Palencia). — por renuncia — dotada con 2.000 pesetas anuales, en la forma siguiente: 1.500 pesetas pagadas de los fondos municipales por la asistencia de 250 familias pobres; 375 de los fondos del Hospital por la asistencia á los enfermos y personal del mismo, y 125 por la asistencia á los presos pobres de la cárcel del partido; respecto de esta partida sólo queda obligado el Municipio á su pago ínterin el Gobierno de S. M. no disponga que este servicio se haga en otra forma: los pagos serán por trimestres vencidos; además, el agraciado queda en libertad de avenirse con el resto del vecindario.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes á dicha Alcaldía dentro del término de treinta días contados desde el que se inserte este anuncio en el *Boletín Oficial* de la provincia (15 Marzo), acompañadas de los documentos ó testimonios que acrediten la suficiencia, méritos profesionales, y muy especialmente la práctica médico-quirúrgica de ocho años, sin cuyo requisito no serán admisibles.

Desde esta fecha están de manifiesto en la Secretaría municipal las condiciones de la escritura que se hará por el Ayuntamiento al que resulte elegido, el cual tiene que tomar posesion de su cargo el día 1.º de Mayo próximo.

— La de íd. íd. de Taboadela (Orense), dotada con el sueldo anual de 375 pesetas — por renuncia del electo — se anuncia por término de treinta días, desde que el pre-

sente aparezca inserto en la *Gaceta de Madrid* y *Boletín Oficial* de esta provincia (20 Marzo), á fin de que dentro de los cuales los que reúnan circunstancias legales y deseen aspirar á ella presenten sus solicitudes en la Secretaria de este Ayuntamiento.

— Habiendo terminado el contrato que tenía con esta villa de Ortigosa (Logroño) el que desempeñaba la plaza de médico-cirujano titular, se anuncia la vacante con la dotacion anual de 2 000 pesetas pagadas por particulares por mensualidades vencidas, cuya recaudacion está á cargo del Ayuntamiento, y 500 pesetas pagadas por trimestres del presupuesto municipal por la asistencia de una á cuarenta familias pobres. Los aspirantes pueden presentar sus solicitudes al señor alcalde presidente del Ayuntamiento dentro del plazo de quince días á contar desde que se inserte el presente en el *Boletín Oficial* de esta provincia, advirtiéndose que no será admitido ninguno que no tenga cinco años de práctica.

— Se halla vacante una de las plazas de íd. íd. titular de Madrideojos (Tol-do), dotada con el sueldo anual de 999 pesetas, pagadas de los fondos municipales por la asistencia de 200 familias pobres, y en libertad de hacer igualas con los vecinos pudientes; y habiendo acordado el Ayuntamiento proveerla, hasta el día 20 de Abril próximo se admiten solicitudes de los aspirantes á ella, que serán acompañadas del oportuno título y documentos que justifiquen sus respectivos servicios.

CORRESPONDENCIA (1)

- D. Emilio Camon. — Remitido (20 de Febrero) tomo I del *Formulario*.
D. Agustin Tenreiro. — Id. íd.
D. Miguel Sanchez Tesoro. — Id. el número que pide.
D. José Gortari. — Id. íd.
D. Antonio Perez Domenech. — Id. íd.
D. Anastasio Planells. — Id. íd.; el Sr. Aguilar avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Manuel Torres Rubio. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Emilio Yaner. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Emilio Carretero. — Id. íd.
D. Ramon Amigo Brey. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89; suscrito á la BIBLIOTECA, pagado todo el corriente año y entregado tomo I *Formulario* y *Flügge* completo.
D. Miguel Gandi r. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89; cambiadas las señas; remitido el número que pide.
D. Juan Redal. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 1889.
D. Enriquez Díaz. — Trasferidas al SIGLO las 5,75 pesetas que obraban en nuestro poder.
D. Matias Pinedo. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Luis Pelisso Jimenez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Vicente Casar. — Id. SIGLO fin Enero del 90, y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. Emilio Jerez Huerta. — Remitido el número que pide.
D. Anastasio Andrada. — Pagado SIGLO fin Marzo del 89.
D. Emilio Hermida. — Id. SIGLO fin Junio del 89, y BIBLIOTECA primero y segundo plazos del 89.
D. Cayetano Alonso. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
D. José María Gonzalez. — Remitido paquete certificado día 22.
D. Julio Bañon y Ponzoa. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Antonio Muñoz (Cazorla). — Id. íd.
D. Francisco de P. Cortes. — Remitidas las obras que pide día 22 de Febrero.
D. Luis Cuber y Roias. — Id. los números día 22 íd.
D. Joaquin María Fernandez. — Id. íd.
D. Anastasio Gonzalez Arias. — Pagado SIGLO fin Junio del 89; suscrito á la BIBLIOTECA y pagado el primer plazo del 89; entregados los libros día 21.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta seccion. Los que deseen obtener contestacion privada á sus cartas deberán emitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta seccion. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

D. Antonio Muñoz (Sevilla). — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Carlos Alvarez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio de 1889.
D. R. Marqués y Matas. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Francisco E téban Rueda. — Suscrito á la BIBLIOTECA y pagado primer plazo del 89; remitido el *Formulario* día 22.
Dr. Henry Hulst. — Remitidos los números día 22 de Febrero.
D. Adolfo Mestre. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Cristóbal Tobias. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89; remitido lo que pide día 22 de Febrero.
D. José Ocon Lázaro. — Id. id. id.
D. Mario Guillen. — Id. SIGLO fin Junio del 89.
D. Pedro Mir Trilla. — Id. id.
D. Anselmo Pomar. — Recibida su carta.
D. Gabriel Hernandez. — Entregado *Formulario* y *Flügge* completo día 22.
D. José Alonso Rodriguez. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Juan Bernal. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89, y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88.
D. José B. liño Lopez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. José Calvo. — Id. id. id.
D. Pedro Garrido. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Cosme Sanz. — Id. id.
D. Ramon Martí. — Id. SIGLO fin Junio del 89, y BIBLIOTECA primer plazo del 89.
D. Eduardo de Domingo Cea. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Joaquin Payá. — Id. SIGLO fin Junio del 89.
D. Francisco F. eile Perez. — Id. id.
D. Eribaldo Marquez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 88.
D. Venancio Martinez. — Id. SIGLO fin Setiembre del 89, y BIBLIOTECA fin Diciembre.
D. Martin Mozo de Diego. — Id. SIGLO fin Noviembre del 89, y BIBLIOTECA fin Diciembre.
D. Diego Fernandez Lachica. — Id. SIGLO fin Junio del 89, y BIBLIOTECA 7 50 pesetas para el 89.
D. José Llangot. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Fernando Rodriguez. — Id. id.
D. Lorenzo de la Cuesta. — Id. SIGLO fin Junio del 89.
D. Vicente Blasco. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Ramon Bosch. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Juan Manuel Ruiz. — Id. BIBLIOTECA primer plazo del 89; remitido día 26 de Febrero el *Atthill* y número que pide.
D. Luis Benavides. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89, y suscrito á la BIBLIOTECA, paga primer plazo del 89; remitido *Formulario* y *Politzer* día 26 de Febrero.

D. Emilio Moreno. — Remitido el número que pide 26 de Febrero.
D. Isidro Cappa. — Id. id.
D. Antonio Diaz. — Id. id.
D. Casimiro Garcia Lopez. — Recibido el artículo.
Ateneo y Sociedad de Excursiones. — Remitidos los tomos primeros del *Formulario* y *Flügge*.
D. Mariano Fernandez Gonzalez. — Suscrito al SIGLO desde 1.º de Enero del 89.
D. Agustin Buzafa. — Id. BIBLIOTECA, pagado primer plazo del 89; remitido el *Formulario* día 26 de Febrero.
D. Salvador Pascual. — Id. desde 1.º de año.
D. Francisco J. Bonilla. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
(La falta de espacio nos obliga á retirar parte de la *Correspondencia* para el número próximo.)

COMPANÍA COLONIAL

PREMIADA EN LA EXPOSICION DE BARCELONA CON
CUATRO MEDALLAS DE ORO

CHOCOLATES. — CAFÉS MOLIDOS
TAPIOCA. — BOMBONES

DEPÓSITO GENERAL: **Calle Mayor, 18 y 20**

SUCURSAL: **MONTERA, 8**

MADRID



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2. Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

Cápsulas y Jarabe de Guayacol

PREPARADOS EN LA FARMACIA
DEL
DR. RICARDO GARCERA CASTILLO
Magdalena, 10, Madrid.

El **GUAYACOL**, principio activo de la creosota de haya, segun Fraentzel, es el último medicamento que la ciencia aconseja para combatir con éxito las enfermedades de los órganos respiratorios, catarros agudos y crónicos, afecciones pulmonares en el primero y segun to periodo, etc. El Dr. Horner, Sahli y otros varios clinicos españoles que ya han ensayado nuestra preparacion dicen que con el uso de la misma se facilita la expectoracion, calma la tos y dolores, el sueño es más tranquilo, cesan los sudores, disminuyen los bacilos y aumenta el apetito. Para más detalles véase nuestro prospecto.

Precio del rasco, **3 pesetas**; caja, **2**. Se remiten por el correo y ferrocarril á quien los pida. **MAGDALENA, 10, Farmacia.**

PASTILLAS AZOADAS

para la
la tos y
toda enfermedad del pecho,
tisis, catarros, bronquitis, as-
ma, etc.
A media y una peseta la
caja.

Van por correo.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso para los dolores
de cabeza, jaquecas, vahidos,
epilepsia, parálisis, debilidad,
males del estómago, del vien-
tre y los de la infancia. 3 y 5
pesetas caja. Van por correo.

PÍLDORAS LOURDES,

el me-
jor pur-
gante antibilioso y depurati-
vo, de accion fácil, segura y
sin irritar aunque se usen por
mucho tiempo.

A una peseta caja.

Van por correo.

IMPOTENCIA, DEBILIDAD,

espermatorea y esterilidad;
cura segura y exenta de todo
peligro con las célebres Pí-
ldoras tónico-genitales del
Dr. Morales. A 7,50 pesetas
caja. Van por correo.

Principales Boticas y Droguerías — Depósito: Carretas, 39, Madrid, Dr. MORALES, Especialista en Sífilis.

La Peptona Catillon, oficialmente adoptada en los Hospitales de París y de la Marina, es la única que figura en el Boletín de la Academia de Medicina de París.

MEDALLAS EN LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES: PARÍS 1878, AMBERES 1885, BARCELONA 1888

VINO DE PEPTONA CATILLON

Carne asimilable y Fosfatos orgánicos ó Peptona fosfatada
Complemento de nutrición muy útil á todos los enfermos y convalecientes. Restablece el apetito y las digestiones. — Poderoso reparador de las *Fuerzas debilitadas* por la *Edad*, la *Fatiga*, el *Desarrollo*, las *Enfermedades*, etc.

SOLUCION DE PEPTONA CATILLON **POLVO DE PEPTONA CATILLON**
Peptona pura, inalterable, representando 10 veces su peso de carne asimilable.
Alimento de los enfermos que no pueden digerir.
Dosis : 4 á 8 cucharaditas por día.

Lavativa nutritiva
2 cucharadas, 125 gr. agua, 3 gotas láudano.
Enfermedades del *Estómago*, de los *Intestinos*, del *Pecho*, *Consumción*, *Anemia*, etc.
PARÍS, 3, BOULEVARD SAINT-MARTIN, Y BUENAS FARMACIAS.

Exíjase la firma Catillon, para evitar las imitaciones, muy numerosas.



HELECHO MACHO Y CALOMEL TENIEFUGO preparado por LIMOUSIN

El frasco de 16 Capsulas dosadas segun la formula del Dr. CRÉQUY basta para expulsar la *Solitaria*.
F.^a LIMOUSIN N.º 21, RUE BLANCHE, PARÍS. — *Precio 6 francos.*

Medallas en Exposiciones : Viena, Filadelfia, París, Sydney

JARABE AUBERGIER

de LACTUCARIUM
(Jugo lechoso de lechuga)

APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS
PARÍS, COMAR & C^o, 28, Rue St-Claude. Bronquitis, Reumas, Tos, Asma, Irritación de la Garganta.
DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.

Posee las propiedades hipnóticas, sedativas y calmantes de las preparaciones opiáceas, sin provocar extrínjimiento, congestión cerebral, inapetencia. — Es una de las pocas preparaciones que pueden emplearse con eficacia y sin peligro en la medicación de los niños. — En la TISIS, modera la tos y la EXPECTORACION.
A estos títulos debe el ser recetado por el cuerpo médico, pudiendo citar especialmente los Doctores Charcot, Brown-Séquard, Potain, Dujardin-Beaumeiz, etc., en los casos de :
Catarro epidémico, Bronquitis, Reumas, Tos, Asma, Irritación de la Garganta.

QUININIUM ROY
GRANULADO
FEBRIFUGO
TÓNICO
DOSIS :
1/2 cucharadita
de Alcaloides
por
una cucharada
grande.
Extracto normal de Quina. Formado del extracto acuoso y del Quinina, conteniendo el 100 por 100 de Quina.



JARABE DE CARACOL DE MURE

«Hace 50 años que ejerzo la Medicina y no he encontrado aún un remedio más eficaz que el caracol contra las irritaciones del pecho.»

Dr. CHRESTIEN, de Montpellier.
Este Jarabe, de un excelente sabor, es de poderosísima eficacia contra las irritaciones de la garganta y del pecho, la fluación, la tos persistente, el catarro agudo ó crónico.

Farmacia MURE, Pont-St-Espirit, Francia.
A. GAZAGNE, yerno y sucesor
Y EN TODAS LAS FARMACIAS

MEDALLA DE PLATA

Exposición Universal, Barcelona, 1888

BRONQUITIS-TISIS-CATARROS
CAPSULAS
CREOSOTADAS
del Doctor FOURNIER
Únicas premiadas
En la Exposición de París en 1878
EXÍJASE LA BANDA DE
GARANTÍA FIRMADA
Ph^e de la Madeleine-PARÍS
rue Chateau Lafarge 5

CURAN CON SEGURIDAD
todas las Afecciones pulmonares

ACEITE de HOGG

de HIGADO FRESCO de BACALAO, NATURAL Y MEDICINAL
Recetado desde 40 AÑOS, en Francia, en Inglaterra, en España, en Portugal, en el Brasil y en todas las Repúblicas Hispano-Americanas, por los primeros médicos del mundo entero, contra las enfermedades del Pecho, Tos, Ninos Raquíticos, Humores, Erupciones del cutis, Personas débiles, Pérdida de blancas, etc. El Aceite de bacalao de HOGG es el más abundante en materia de bases activas.
Se vende solamente en frascos TRIANGULARES. Fíjase sobre la etiqueta el SELLO AZUL del Estado Francés.
SOLO PROPIETARIO: HOGG, 2, rue Castiglione, PARÍS, y en todas las Farmacias.

HARINA LACTEADA H. NESTLE
INVENTOR Y FABRICANTE
(Suiza.)
20 AÑOS DE ÉXITO
NUMEROSOS CERTIFICADOS
DE LAS
primeras autoridades
medicinales
DE AMBOS MUNDOS
14 Medallas de Oro (Marca de garantía)
ALIMENTO COMPLETO PARA LOS NIÑOS DE CORTA EDAD
Suple la insuficiencia de la leche materna, facilita el destete y es de digestión fácil y entera. Se usa muy ventajosamente en los adultos, así como de alimento en las personas de estómago debilitado.
Se vende en todas las principales farmacias, droguerías y establecimientos de comestibles, géneros ultramarinos ó coloniales.
Para pedidos en Madrid dirigirse al agente D. Manuel María Fernández, Cuesta de Santo Domingo, núm. 3, tercero.
Para evitar las numerosas falsificaciones, exigir en cada lata la firma del inventor HENRI NESTLE - VEVEY (Suiza).



TRATAMIENTO RACIONAL EN POLVO
para la confección de
grogs alimenticios con
Ron, Kirsch, Cognac, etc.
CARNE ROUSSEAU
EN TABLETA
Per la preparación de Potages reconstituyentes exquisitos de gusto y aroma.
la Anemia, la Tisis, Dispepsia, el Diabetes, la Cazejia por la
PARÍS, RUE NAUTEVILLE 57.
Especificar. Polvo de Carne Rousseau y Tableta Rousseau

GOTA Y REUMA
Licor y Pildoras del Dr Laville
El LICOR del Dr LAVILLE es el remedio soberano del estado agudo de la Gota. — Acción segura, rápida y sin peligro en todos los periodos del acceso. Dosis, segun los casos : 4 á 3 cucharaditas en las 24 horas.
Las PILDORAS del Dr LAVILLE, depurativo goloso de comprobada eficacia, se toman en el intervalo de los accesos, ajean y disminuyen las crisis, atenuando la diatesis gotosa. — Dosis, 4 á 10 pildoras al día.